

LIBERACION

REVISTA CENTROAMERICANA DE VANGUARDIA

Febrero y Marzo de 1936

PRINCIPALES COLABORADORES

EN COSTA RICA.—Mario Sancho, Otilio Ulate, Abelardo Bonilla, Juan del Camino, Jorge Vega Rodríguez, Antonio Zelaya, José Marín Cañas, Eduardo Fournier Quirós, León Pacheco, Clodomiro Picado, Guillermo Padilla Castro, Fausto Coto Montero, Antonio Peña Chavarría, Jenaro Valverde, Julián Marchena, Joaquín Vargas Coto, Julio Padilla, Moisés Vincenzi, Manuel Segura, Carlos Sáenz Herrera.

EN PANAMÁ.—Elida C. de Crespo, Demetrio A. Porras, Clara González, Otilia Arosemena de Tejeira, Antonio José Sucre, Juan Rivera Reyes, Ricardo A. Morales, Víctor Urrutia, Daniel Jacinto Fuentes, Publio A. Vásquez, Rafael Grajales Ramírez.

EN OTROS PAÍSES. — Manuel Ugarte, Vicente Lombardo Toledano, Miguel Sánchez de Tagle, Germán Arciniegas, Juan Marinello, Francisco Zamora, Humberto Tejera, Jorge García Granados, Xavier Icaza, Ramón Grau San Martín, Alejandro Carrillo, Rafael Heliodoro Valle, Roberto Hinojosa, Alfonso Guillén Zelaya.

DIRECTOR:

VICENTE SAENZ

Toda correspondencia debe dirigirse al Apartado Postal 1575

SAN JOSE, COSTA RICA

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Notas Editoriales.— Segundo aniversario de la muerte de Sandino.—El triunfo de las izquierdas en España.—La elección presidencial en Costa Rica.—La conferencia de paz que propone el Presidente Roosevelt.

¿Será de tipo socialista o de tipo fascista el gobierno del licenciado Cortés?..... Roberto Hinojosa

La política en Europa..... Elida C. de Crespo

¡El coco de los panameños es el Canal de Nicaragua!..... Abelardo Bonilla

Pintura mural destruída en Panamá..... Luis G. Nuila

Labor socialista del gobierno ecuatoriano Nacionalismo.....

Instituto Iberoamericano en Puerto Rico. Horario Contemporáneo.....

Situación del Crédito Hipotecario con motivo del triunfo izquierdista en España. Siguen los trabajos de la Carretera Panamericana.....

Frases que respaldan al Secretario General del Partido Socialista Costarricense, en su reciente polémica con el líder del comunismo criollo.....

Si hay costarricenses que no han dicho "Viva Jiménez".....

Actitud del Partido Socialista Costarricense en la elección presidencial.....

La Gaceta Militar de los Estados Unidos ataca a la Sociedad Panameña de Acción Internacional.....

Reunión de varios Congresos Socialistas en América Latina.....

Explotación y miseria de las clases trabajadoras.....

Un ingeniero se asoma al organismo social.....

De iguales castas.....

Don Ricardo Jiménez termina su período complaciendo a banqueros de Nueva York. Homenaje a Sandino en México.....

Relaciones políticas y económicas de Estados Unidos con América Latina.....

El teórico máximo del comunismo ha caído en desgracia con el Soviet.....

Prácticas viciadas con las cuales se espera que acabará el régimen de Cortés..

El Partido revolucionario Puertorriqueño se adhiere a la Internacional Socialista Hispanoamericana.....

Desconocimiento de la Doctrina Monroe. El opositor.....

Senadores y diputados nicaragüenses a las órdenes de Bliss Lane.....

Maniobras del imperialismo en aguas ecuatorianas.....

La última palabra en el Lejano Oriente. El presidente Carías se receta siete años más de gobierno en Honduras.....

Una visita al Hospital de San Juan de Dios. Orientación socialista.....

Altos funcionarios norteamericanos combaten el régimen capitalista.....

Publicaciones recibidas.....

LIBERACION se sostiene a pesar de Costa Rica.....



NOTAS EDITORIALES

Segundo aniversario de la muerte de Sandino

Hace dos años, el 21 de febrero de 1934, cayó vilmente asesinado en Managua Augusto César Sandino, el más alto símbolo de la dignidad centroamericana. El más alto símbolo del maltrecho decoro de una raza escarnecida por el imperialismo anglosajón. El más alto símbolo de cien millones de seres humanos, traicionados ignominiosamente por los testafierros criollos del Departamento de Estado norteamericano.

La resistencia heroica de Sandino a los ejércitos extranjeros que ocupaban el territorio de su patria; y que lo ocupaban con la complicidad criminal de piadosos dignatarios católicos y de afamados políticos nicaragüenses, que viven y medran todavía, sirvió al menos para demostrar a los países débiles de América que sí es posible enfrentarse a la invasión del poderoso, y vencer y dominar, cuando un gran ideal hace fuertes a los hombres, no importa la pequeñez material del territorio en que nacieron.

Por desgracia, a pesar del sacrificio del héroe, Nicaragua hasta la fecha ha sido incapaz de liberarse. No ya de la tutela de Washington, que en el caso de Centro América parece ser fatal, sino de la lacra de sus propios iscaríotes. Ahora se trata de que llegue al poder precisamente el General Somoza, el taimado militar que tramó el asesinato del audaz guerrillero de las Segovias.

Y el Presidente Sacasa, quien hace pocas semanas tuvo a bien declarar que Somoza, de acuerdo con la Constitución, no podía ser candidato, ha dicho después, ante una "junta de notables", que el citado General no está fuera de la ley ni puede ser descalificado; que es joven y noblemente ambicioso; y que respecto del pundonor y la lealtad del asesino, él—Sacasa—está plenamente satisfecho.

¿Qué entenderán por lealtad, por noble ambición, por lo que suele llamarse pundonor, estos servidores, estos lacayos despreciables del imperialismo? Las palabras de Sacasa pintan de cuerpo entero la corrupción de los hombres minúsculos que atrapan el mando en esta infortunada sección del continente americano. Y cobran mayor importancia las frases del doctor Sacasa, una trágica importancia, si se recuerda que la opinión pública lo señala como cómplice del crimen, porque no obstante haber confesado el General Somoza su participación en la emboscada, negóse el Presidente a llevarlo ante los tribunales; siguió el homicida en su puesto de Director de la Guardia Nacional; y continuaron en el servicio activo de las armas los oficiales que ametrallaron y enterraron al rebelde gloriosísimo, después de haberlo festejado con un gran banquete en la casa presidencial.

Cosas son éstas tan inicuas, tan vergonzosas, que no vale la pena comentarlas porque ellas solas se comentan. Pero sí es necesario agregar que el 21 de fe-

brero de 1936, al cumplirse el segundo aniversario de la muerte de Sandino, se publicó una información sensacional, pormenorizada, auténtica, con los detalles de cómo se llevó a cabo la vil conjuración, y con los nombres completos de los subalternos a quienes convocó Somoza para planear el crimen. Ya la Historia se encargará de recoger el dato, sin duda interesante, de que la reunión tuvo lugar después de una larga conferencia que sostuvo el mencionado General Somoza con el Excelentísimo señor Bliss Lane, Ministro de los Estados Unidos de América en Managua.

El triunfo de las izquierdas en España

Estábamos descorazonados con la noticia de que las derechas españolas, en frente único, eran invencibles. Habíamos leído en la revista "Izquierda", de Buenos Aires, que los cuatro grupos republicanos presididos por Manuel Azaña, Martínez Barrio, Sánchez Román y Miguel Maura representaban minúsculos sectores, desprovistos de masa popular. Pero he aquí que la unión de todos esos núcleos de vanguardia con los partidos radicales, Socialismo, Comunismo, Sindicalismo, pudo compactar a las masas que siguen siempre a las pequeñas minorías, cuando éstas han podido demostrar que son capaces de hacer honda labor democrática.

Azaña tenía a su haber un historial extraordinario de sinceridad. Fué una revelación desde la caída del régimen monárquico. Presentó y cumplió un programa concreto de trascendentales realizaciones, a pesar de que ese programa constituía para su gobierno un arma peligrosa de dos filos. Por el filo del voto de la mujer resultó herido su régimen de transformación social. Pero Azaña no se inmutó. Había cumplido con su deber. Había hecho que cristalizaran las promesas y los postulados que lo llevaron al poder.

Perseguido, calumniado, siguió en su puesto de combate. Hasta que el pueblo español vino a darse cuenta de que no se podía comparar la república de Azaña, la república hispana de trabajadores, con la república que mantuvieron las derechas después de la revolución de octubre. Y por eso ha sido aplastante el triunfo de las izquierdas, enardecidas al ver que más de treinta mil presos políticos eran víctimas de la reacción en las cárceles de la que fué nuestra madre patria, y que es hoy nuestra hermana, con la experiencia de la mujer madura que ha dado a luz un continente.

La elección presidencial en Costa Rica

En contraste con lo acaecido en España, el Comunismo ha llevado la peor parte en las recientes elecciones verificadas en Costa Rica. Tal vez, y esto debe tomarse muy en cuenta, porque el pueblo costarricense no está maduro para digerir doctrinas importadas ni para recibir instrucciones de la Tercera Internacional. Ni un solo diputado logró elegir el grupo moscovita. Y esta derrota ha venido a desmoralizar a nuestro proletariado incipiente.

Resumiendo: el 9 de febrero último, por mayoría absoluta, con un respaldo de más de cincuenta mil votos, fué electo Presidente de Costa Rica el licenciado don León Cortés Castro, para el período de 1936 a 1940. Se trata de la votación más nutrida que recuerda el país, a pesar de que la masa neutral llegó a un treinta por ciento de los ciudadanos inscritos. Y por ser firme la elección, quedaron anuladas las com-

binaciones políticas que han hecho perder al electorado la fe en el sufragio, porque era cosa corriente que a fuerza de sobornos y de reconocimiento de deudas llegase al poder, haciendo caso omiso de la voluntad popular, quien contara con mayor número de votos en el Congreso.

Grandes capitalistas, el clero católico, empresarios y comerciantes apoyaron al hoy Presidente electo, poniendo a su disposición las sumas y los sermones que fueren necesarios para ganar la batalla. Pero había también en torno del otro aspirante a la presidencia, el licenciado don Octavio Beeche, sacerdotes de prestigio y un grupo igualmente avasallador de financieros y de hacendados. Junto a estos últimos, junto a esta facción capitalista de las fuerzas conservadoras, reaccionarias, crueles, despiadadas, acogidas al señuelo embaucador del liberalismo, que en lo económico sólo significa explotación de las mayorías por los privilegiados, creyó encontrar acomodo e ir a fácil victoria el ya mencionado Partido Comunista. Sus jefes, con los ojos puestos en libros y en hombres de otras latitudes, llevaron a los trabajadores a un fracaso tan rotundo por su acción contradictoria, que no pudieron obtener, como ya hemos visto, ni una sola curul en la Cámara de Diputados, después de siete años de lucha y de proclamarse a sí mismos dirigentes de las masas proletarias.

Dura ha sido la lección para los que creen en la metafísica y no en la realidad; para los que usan de la demagogia y de los arranques oratorios y de las amenazas de exterminio con órdenes de afuera. Hemos proclamado los socialistas, y ahora lo repetimos, que para hacer obra revolucionaria en estos feudos es necesario tener los pies en la tierra y organizarse cerebralmente. Había que aplicar en Costa Rica la dosis de socialismo adecuada a nuestro medio retrasado. Los líderes rojos pretendían empezar por el final, por la última fase. Y asustaron al clero y pusieron en guardia a los grandes propietarios. Y con falta absoluta de visión miraron con buenos ojos al otro grupo de privilegiados, a los plutócratas que estaban contra Cortés, a quienes por arrastre llevaron también al fracaso.

Como en épocas pasadas, no obstante el desequilibrio económico que está sufriendo la república, no obstante la mortalidad infantil, la desocupación y la miseria de las mayorías, triunfó el grupo más poderoso de las derechas. Arriba de un millón de colones fué necesario gastar en la campaña política. Hubo repartos de dinero. Hubo compra de cédulas electorales. Hubo presión tanto de los patrones cortesistas como de los patrones beechistas en favor de sus respectivos candidatos. Y más elocuente que las prédicas del comunismo y que las gruesas palabras de los jefes moscovitas fué el temor que tuvieron los trabajadores, los proletarios del campo y la ciudad, de ser echados a la calle si no se enfilaban con sus amos, o si rehusaban aceptar unos cuantos colones a cambio de su voto.

Pareciera saltar a la vista, del anterior análisis, que hay corrupción en la masa electoral costarricense, según suelen afirmar los escépticos y los críticos superficiales. Nosotros no aceptamos esa tesis. Lo que hay es una indigencia lastimosa e inexplicable en nación de quinientos mil habitantes con cincuenta mil kilómetros cuadrados. Lo que hay es necesidad que se llena de momento con los dineros que derrama la política. En manos del nuevo gobierno está la solución de este agudo problema, si en realidad piensa el licenciado Cortés hacer renovación en Costa Rica.

De momento nada puede decirse, pues no será sino el 8 de mayo entrante que el candidato victorioso se haga cargo de su alto puesto. Renovación de hombres resulta casi imposible cuando aquí sólo se cuenta con la misma baraja. Sin embargo, aun con cartas sucias cuyos antecedentes preferimos no comentar, tal vez pueda llevarse a cabo una renovación ideológica, científicamente estructurada. Eso es lo que esperan los cincuenta mil hombres que eligieron al nuevo presidente. Cincuenta mil votos que deben pesar más en el ánimo del futuro gobernante, que los cuarenta o cincuenta capitalistas que únicamente prestaron su nombre para que el Banco de Costa Rica descontara los pagarés que se convertirían en dinero para la contienda.

Porque nada hubiera hecho el candidato, como nada lograron los beechistas con unos cuantos centenares de miles de colones, sin el respaldo de los votos de las clases explotadas. Y en todo caso, los capitalistas que pusieron su firma al pie de los pagarés antes referidos nada gastaron de su peculio, porque los documentos bancarios quedan a cargo de los empleados públicos, quienes son los que a la postre siempre pagan el costo de las farándulas electorales.

La conferencia de paz que propone el Presidente Roosevelt

Con fecha 30 de enero último dirigió el Presidente de los Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt, una carta circular a los gobernantes de las demás repúblicas americanas, invitándolos a celebrar una conferencia extraordinaria en Buenos Aires, o en alguna otra capital del continente, para llegar a soluciones concretas que resguarden el mantenimiento de la paz en América.

Varios párrafos de la invitación del Presidente Roosevelt hacen hincapié en la necesidad de que haya paz. Y abriga la convicción el mandatario norteamericano de que es oportuno este momento de transformación mundial para meditar en la responsabilidad colectiva de los gobiernos de este lado del Atlántico, y para que piensen en la manera de hacer menos probable en lo futuro el comienzo o la continuación de hostilidades entre ellos.

Al publicarse en los periódicos de Costa Rica la carta del Presidente Roosevelt, dióse también a la stampa una síntesis del discurso que hacia los mismos días pronunció en Chicago el Subsecretario de Estado Phillips. Afirmó este alto funcionario que la patria de Washington, de acuerdo con la nueva política del buen vecino, ha adoptado la Convención firmada en Montevideo durante la última Conferencia Panamericana. Establece dicha Convención que ningún Estado tiene el derecho de intervenir en los asuntos de otro; que el Gobierno norteamericano, por consiguiente, ha renunciado al uso de la fuerza; y que no tratará en ninguna forma de proteger la vida ni las propiedades de sus ciudadanos en otros países del hemisferio occidental. Agrega el Subsecretario Phillips que ya es tiempo de dar un sentido distinto a la Doctrina de Monroe, mal interpretada y peor aplicada por anteriores gobiernos norteamericanos.

Esta idea del señor Phillips había sido ampliamente expuesta en 1918 por el Presidente Woodrow Wilson, ante un grupo de periodistas mexicanos que lo visitaron en la Casa Blanca. Y viene además a ratificar el actual punto de vista del Departamento de Estado el Senador Pittman, en lo que atañe a la Doctrina de Monroe, al declarar el 16 de febrero próximo pasado que las repúblicas latinoamericanas ya no necesitan protección alguna contra posibles agresiones de los países europeos; y que por estar consolidadas con gobiernos propios y fuertes, tienen derecho a participar, multilateralmente, en la declaración de la nueva doctrina que ha de llevarnos a un franco entendimiento y a una amplia y amistosa cooperación política y económica.

Somos escépticos tocante a estas reuniones panamericanas, no por lo que puedan hacer los delegados de la potencia anglosajona, sino porque lo que dejamos de hacer nosotros mismos. Experiencia más ignominiosa que la de la Conferencia Panamericana de la Habana es difícil que pueda registrarse en la historia del servilismo diplomático. Los representantes de la América Latina no fueron sino comparsas del imperialismo norteamericano. Y hubo allí ocasión, como ocasión ha habido en todas

esas asambleas, para que resonara de confín a confín del continente, de México a la Patagonia, la voz de veinte repúblicas ultrajadas. Pero dejamos pasar todas esas oportunidades de reivindicación. Y nuestros pueblos sintieron que sus delegados, los delegados de los gobiernos, estaban representando un papel que no era ni mucho menos el que debían desempeñar.

Ahora se habla de la política del buen vecino y se presenta nueva coyuntura para que nuestros países defiendan sus derechos, sin gritos, cerebralmente, sin manifestaciones pasionales, sin aspavientos que a nada conducen. El Presidente Roosevelt quiere paz. También quieren paz todos los pueblos de la América Latina. Es propicio entonces el momento para que se le diga a Washington que no se nos arrastre a una guerra en la que en ninguna forma ni por ningún motivo deben enrolarse las naciones hispanoamericanas.

Centro América, sobre todo, está en grave peligro con la cercanía del Canal de Panamá. Ninguna de las cláusulas del Tratado Bunnau-Varilla establece la militarización ni la fortificación de dicho canal. Y esa magna obra es, violándose la letra y el espíritu del discutido convenio, un enorme centro bélico que se convertirá, en caso de guerra con el Japón o con cualquiera otra potencia mundial, en objetivo seguro de las naciones beligerantes. Y no podrá ser de otra manera porque semejante red de fortificaciones no se ha construido para servicio de la humanidad, sino para la defensa única y exclusiva del imperialismo norteamericano.

Se neutralizara el Canal de Panamá, como neutral es el de Suez, y no se perturbaría entonces la paz de Centro América; ni correría peligro nuestro territorio; ni tendrían necesidad los Estados Unidos de mantener en vigencia el tratado Bryan-Chamorro de Nicaragua; ni harían la política de atropello que han hecho para dominar en el Golfo de Fonseca; ni estaríamos los costarricenses con el dogal al cuello del Protocolo Oreamuno-Hughes; ni se tomaría el Gobierno de Washington el interés que se está tomando por el trecho de la Carretera Interamericana a través de estas repúblicas istmeñas.

Tópicos son los anotados de gran trascendencia para nuestros países, y que habrían de abordarse resueltamente, serenamente, de modo que constatásemos si hay sinceridad en la invitación del Presidente Roosevelt. Sólo así sabrán a qué atenerse, de una vez por todas, los pueblos latinoamericanos que forman la zona de influencia de los Estados Unidos, los que en el Caribe y en la América Central han sentido la presión de los Cafferries y de los Sumner Welles.

Nacionalistas puertorriqueños están siendo perseguidos y asesinados por la gendarmería norteamericana.

Habría de abordarse también el caso de Puerto Rico en la Conferencia a que nos llama el Presidente Roosevelt.

¿Será de tipo socialista o de tipo fascista el gobierno del Licenciado Cortés?

Durante la campaña política que acaba de terminar con el triunfo del licenciado don León Cortés Castro, lo acusaron insistentemente sus adversarios de sustentar ideas fascistas.

Algunos amigos del hoy Presidente electo, por el contrario, aseguran que el licenciado Cortés es hombre de izquierda y que hará labor socialista durante sus cuatro años de gobierno.

Como distintas personas caen en confusión sobre una y otra tendencias, nos parece oportuno explicar en síntesis en qué consisten ambas ideologías:

“Si la clase gobernante, obligada a ejercer funciones de árbitro entre el capital y el trabajo, inclina la balanza en favor de las mayorías desheredadas, interviniendo directamente en ciertas ramas importantes de la producción, se forma entonces el Socialismo de Estado.

Sí, por el contrario, la clase gobernante ejerce el control de esas ramas importantes de la producción en provecho de las minorías capitalistas, se habrá constituido una economía dirigida de tipo fascista”.

Ya saben los costarricenses, en resumen, cuáles son los dos caminos que se le presentan al licenciado Cortés Castro, puesto que no se concibe en esta época la continuación del liberalismo clásico.

O favorece a las mayorías desheredadas o beneficia a las minorías capitalistas. En el primer caso estará haciendo socialismo. En el segundo caso estará haciendo fascismo.

La política interna en Europa

Por ROBERTO HINOJOSA

Especial para *Liberación*

No obstante la guerra italo-etíope y los vaticinios a cual más alarmantes de los que creen que Europa está al borde de una conflagración, la verdad es que los gobiernos de aquel Continente se hallan—excepción hecha de Italia—más preocupados por sus cuestiones internas que por sus asuntos internacionales.

Es cierto que “Europa—al decir del general Weygand, excomandante en jefe del ejército francés—está más peligrosamente armada ahora que en ninguna época de la historia”. Pero es aleccionador también que, ni la cuestión de Alsacia, ni la del Manchukuo, ni el asesinato de Dollfus, ni el regicidio de Alejandro, ni la guerra de Africa, hayan prendido la hoguera de ese formidable incendio bélico que se espera todos los días.

La intervención de la vieja potencia insular del norte, Inglaterra, en los asuntos de Europa y ahora en la guerra de Africa, ha levantado más de una vez clamorosas protestas en Francia, Alemania e Italia, habiéndose acusado airadamente a la Gran Bretaña de estar buscando una guerra en el Mediterráneo o en el Báltico. Pero cualquier observador de mediana penetración ve con claridad que Inglaterra interviene activamente en la Liga de las Naciones y en los diferentes problemas internacionales que tienen conexión con los intereses de las grandes potencias de Europa, no precisamente porque le interese la suerte de Europa, sino porque defiende sus propios intereses, diseminados sobre toda la tierra.

La India es un polvorín de rebeldía, en tanto que Egipto y el Cairo proclaman abiertamente la necesidad de promover un movimiento emancipador en todas las colonias, dominios y posesiones británicas.

¿Qué haría Inglaterra sin sus colonias? Este interrogante es el que empuja al gobierno de Londres a intervenir en todos los entredichos internacionales que hacen temer una guerra, ya en el extremo oriente, ya en el oriente europeo, ya en el Africa, ya en el Asia.

Es pensando en todo esto que Albión ha firmado un pacto con el Tercer Reich. Es buscando el “statu territorial” que Inglaterra ha convocado al infructuoso Congreso de Limitación de armamentos (Japón, Estados Unidos, Inglaterra y Francia); que trata de evitar por todos los medios la continuación de la guerra italo-etíope; y que invertirá doscientos millones de libras esterlinas para fortalecer su armada y sus ejércitos.

La guerra italo-etíope, en sí, tampoco preocupa a Francia. Francia tiene las mayores extensiones coloniales en Africa, y la libertad de Abisinia poca importancia debe tener para el Quai d'Orsay. Pero a Francia le conviene mantener la paz en Africa, por un lado, y mantener buenas relaciones con Italia, por otro lado. Una guerra prolongada en Africa podría redundar en el levantamiento de las colonias francesas; y de producirse una guerra en la Europa central, no es improbable que Alemania dirija sus miradas vengadoras sobre la Ciudad Luz.

Además, la política interna de Francia se agita con gran vehemencia: fascis-

tas, realistas y conservadores en la extrema derecha; y socialistas, radical-socialistas y comunistas, en la extrema izquierda. En el centro está el Gobierno, que logra equilibrarse en la cuerda floja de una política veleidosa.

Austria, la desventurada Austria, la verdadera víctima propiciatoria de la Gran Guerra, está en la boca de un volcán. Las izquierdas dominan por completo al proletariado, pero las derechas se hallan más fuertes que nunca, contando con el apoyo del ejército y de las guardias fascistas pródigamente pertrechadas.

Ayer el pueblo luchaba contra la restauración de Otto en el trono de Viena; y ahora debe hacerlo contra las ambiciones dictatoriales del príncipe Von Starhenberg, quien trabaja por instaurar una monarquía absoluta con un gobierno fascista, tipo italiano. Starhenberg y su potente partido han eliminado a Otto, bajo la acusación de querer establecer una monarquía liberal.

Austria, frente a la guerra ítalo-etíope, se ha colocado francamente de lado de los invasores fascistas. Y tiene sus razones: la Liga no le prodigó sino una protección nominal. En cambio Italia—aunque la traicionó en 1914 alistándose entre los aliados—le presta una ayuda positiva y en más de una vez ha debido movilizar su ejército para protegerla de un posible "anschluss", de una invasión y dominación alemanas.

Alemania, vale decir el señor Hitler, nada dice; y precisamente en ese silencio está la gravedad del caso. ¿Qué planes tiene el nazismo para cumplir su promesa de restaurar el poder de la raza aria sobre Europa? ¿Qué proyectos tiene el "Führer" para consolidar su poder en el sillón de Bismarck? Los socialistas, los comunistas y los judíos están minando afanosamente las bases de sustentación del gobierno nazi, y el pueblo alemán que respaldó a Hitler, porque éste ofreció reivindicaciones sociales inmediatas, que los líderes izquierdistas no se atrevieron a formular en los días caóticos de Weimar, pregunta decepcionado y con cierto furor: "Pero ¿dónde están los beneficios económicos que nos prometiste? ¿Dónde está la felicidad material que nos ofreciste? Con cañones y tanques, con aviones y obuses no mitigamos el hambre, ni nos salvamos de la miseria...!"

Polonia se halla sumida en el vórtice babilónico de la herencia de Pilsustki. Nadie se entiende con nadie. ¿Con Alemania? ¿Contra Rusia?... El pacto del Oriente Europeo...

Y al igual de Polonia, los estados balcánicos y los del Báltico fluctúan en derredor de las potencias a cuyos intereses se encuentran ligados. España es una incógnita; Portugal, Suiza, Bélgica, Holanda... nada.

Comprendiendo el caos en que se encuentra Europa, Mussolini ha precipitado la guerra; y ahí lo tenemos cometiendo toda suerte de barbaridades ante protestas líricas de Europa y "sanciones económicas" que no quitan el sueño a quien sabe de antemano que todo lo que se amenaza no se realizará jamás, porque ello sería precipitar una guerra que no desea ninguna de las naciones europeas.

Instantina



Instantánea contra los dolores y resfriados

¡El coco de los panameños es el Canal de Nicaragua!

Por ELIDA C. DE CRESPO

Especial para *Liberación*

Era yo entonces una chiquilla. Y en las noches lúgubres de invierno, allá en mi pueblo natal, perdido entre las montañas vírgenes de la península de Azuero, en las veladas solitarias alumbradas por el triste titilar de una lamparilla de petróleo, apretujábame aterrorizada, por tanta negrura circulante, a los costados flacos de la vieja sirvienta que me cuidaba y me dormía al són de los cuentos pavorosos de brujas y aparecidos. En ese estado mental típico de la chiquillada ingenua e ignorante, dominada por los terrores nocturnos, nuestra vieja y enjuta sirvienta solía conseguir nuestra obediencia ciega a fuerza de astucia y de amenazas. Con las puertas de aquella habitación, destartalada y fría, bien atrancadas por temor a irrupciones de espíritus; con la candileja encendida para ahuyentarlos de aquel ambiente; siempre en acecho, por temor a que se colara por el tejado cualquier trasto o duende, hijo de la noche, pasábamos las horas en espera del sueño que alejara aquellos terrores.

Y bajo la lluvia monótona, cansada, aburrida, sentíamos el paso acompasado de un alma en pena, el graznar agorero de un ave, o el aullar lastimoso de un perro, cuando no el triste canto de un gallo presagiando graves y luctuosos acontecimientos en la casa vecina.

Ese era el momento que nuestra vieja, cansada y dormilona, aprovechaba para infundir en nosotros, con la pavorosa del ambiente, el terror al "coco", que anunciaba con las palabras sacramentales, pronunciadas en voz baja y misteriosa. "Ya viene, ahí está el "coco". A dormir". Y obedecíamos susurrando: "Hasta mañana".

Pero en esta psique compleja y emotiva de mi naturaleza violenta y bravia, mezcla de indio y de europeo, sentía los impulsos terribles del salvaje; y en sueños, cuando el subconsciente se revela en toda su desnudez, esgrimía un arma y asesinaba a aquel "coco" formidable una puñalada en lo más vital de su ser malvado y cruel, calmando así mis ansias de venganza, y liberando a los demás niños de aquella amenaza nocturna y constante de nuestra vida infantil.

Entonces creía librar a la humanidad infantil del coco de sus terrores, ignorando que no son sólo los niños los perseguidos por fantasmas como ése. Una experiencia larga, amarga, terrible, me ha enseñado muchas cosas. "Cocos" hay para los niños, pero también los hay para las personas mayores, para los estados y para las naciones. Y cada vez son más terribles, cada vez más formidables, cada día más dominantes.

Sabido es de todos que Panamá nació a la vida de las naciones con el terrible baldón de un tratado ominoso que nos sujeta a la voluntad del coloso del norte. Y fué el "coco" presentado por el Tío Sam en una noche tétrica y sombría a nuestros próceres, el "coco" de una represalia violenta y cruel de parte de Colombia hacia los rebeldes panameños, lo que hizo posible ese tratado, afrenta no para nosotros, pueblo débil y que despertaba apenas, sino para un pueblo civilizado, rico y fuerte

como el saxoamericano. Y es ese error legal, ese grave error, lo que hace nulo nuestro tratado del Canal con los Estados Unidos, por haber nacido del consorcio de la astucia, la violencia y el dolo, impuesto por el temor a un enemigo positivo, y al que falta además uno de los requisitos esenciales a todo contrato: el consentimiento voluntario de las partes contratantes.

Y no se crea que el presente está exento de ese terror mental, de ese espantajo, libre de ese "coco". Nuestra existencia está plagada de imágenes terroríficas sobre un futuro incierto, sin la protección del capitalismo yanqui; imágenes creadas, fomentadas y desarrolladas por los eminentes diplomáticos norteamericanos, por su gobierno y por parte de su prensa capitalista e imperialista.

Y debido a eso nuestra República está como un niño, sujeto a las amenazas que fomenta el diplomático burgués Sumner Welles, terror de nuestros pueblos latinoamericanos. Y cada vez que nuestra patria intenta sacudir el yugo de la esclavitud, y conseguir por medio de un tratado legal—que no sea el odiado "Panamá cede"—, su calidad de pueblo independiente y soberano, ese gobierno fuerte, omnipotente y explotador, presenta a nuestros miedos cervales la imagen de un "coco" aterrador, en acecho.

Y las compañías extranjeras que nos explotan, succionando nuestra sangre generosa y buena, consumiendo nuestra vitalidad, extinguiendo nuestras energías físicas y nuestros recursos naturales, son también en ese sentido las fieles discípulas, y muy aventajadas por cierto, del gobierno imperialista yanqui, cuando nos amenazan con abandonarnos a nuestros propios recursos y con la imagen de futuras miserias y del hambre. "Coco" de los gobiernos panameños de antaño y del presente.

El "coco" más socorrido por los representantes de los intereses capitalistas norteamericanos, y por consiguiente, acérrimo enemigo de su pueblo, que en el fondo es tan atormentado como el nuestro, por la explotación del ogro que alimenta dentro de su propia casa, es la amenaza del Canal por Nicaragua. Por eso hemos visto que siempre que nuestros diputados, nuestros periodistas o nuestros escritores, valientes y preparados, han empuñado la bandera de las reivindicaciones panameñas, para hacer desaparecer cualquier aspecto lesivo del tratado de 1903, se ha presentado incontinenti, como espantajo, ya en el Congreso norteamericano, ya en la prensa yanqui burguesa y asalariada, ya por el propio Ministro de Relaciones Exteriores de aquel país, el "coco" del Canal por Nicaragua.

Y usando de argumentos convincentes, el gobernante mago de la política del buen vecino sopla a los oídos de Sumner Welles, para que a su vez llegue el susurro ante los representantes panameños, la amenaza—"de que existe un movimiento fuerte con respaldo político considerable, en ese país, para llevar a cabo la construcción del Canal por Nicaragua".—Y exigiendo, por supuesto, cláusulas que otorguen en el tratado más tierras y más aguas panameñas para la protección y defensa del Canal.

Nunca, desde el tratado de 1903, pensó el Gobierno de los Estados Unidos seriamente, en la posibilidad de esa construcción. Suficiente es el Canal de Panamá para el tráfico de las naves en la actualidad, y suficiente lo será por muchos años todavía. Y fuerte e inútil sería la erogación para un gobierno tan interesado, tan calculador; y grave el hacerse por sí mismo la competencia.

Pero así como en 1903 nuestros hombres cedieron ante la amenaza y la astucia, ceden hoy nuestros dirigentes ante el mismo espectáculo: el "coco" del canal por Nicaragua. Y por consiguiente no podrá haber tratado equitativo con estos sistemas de gobierno, ni tratados legales ante el Derecho Internacional, que exige también para su legalidad el consentimiento voluntario de las partes contratantes, y prescribe la astucia, la violencia, el dolo de esas partes.

Hay más. Panamá reclama el pago de la anualidad del Canal en oro. Una ínfima cantidad de \$ 250.000 oro, como lo estipula el tratado de 1903, mientras la ganancia líquida anual que perciben los Estados Unidos es de más de \$ 12.000.000.

Esta es la tercera anualidad vencida que se le adeuda y no ha podido conseguirlo, mientras nuestra república, de la cual deduce aquel gobierno sus más fuertes entradas, paga puntualmente sus deudas a los bancos norteamericanos.

Y para que Panamá desista de su empeño de no recibir el pago enunciado en moneda desvalorizada, Sumner Welles, haciéndose eco de la política de su gobierno, amenaza a Panamá con la suspensión de continuar recibiendo la moneda panameña como de curso forzoso en la Zona del Canal. Es decir, nos amenaza con la desvalorización de nuestra moneda. Ya no es suficiente, pues, el depósito que en los Estados Unidos tenemos del 15% para mantener la paridad, ni el que nuestra moneda tenga un valor igual a la norteamericana.

¡Amenazarnos con ese "coco"! ¿Y qué moneda es la nuestra? ¿No tenemos nosotros solamente, como medio circulante menos de \$ 1.000.000 de Balboas en plata, mientras que el total de moneda circulante en Panamá asciende a \$ 9.000.000, según cálculos de personas autorizadas? La diferencia es un pequeño porcentaje en plata americana y el resto en papel emitido por los bancos norteamericanos, sin respaldo ninguno en nuestro país. Y por el hecho de que no circule más nuestra moneda culpa el bueno del señor Welles a nuestro Banco Nacional, porque no hace sus pagos en metálico, sino en billetes americanos. ¡Qué ingenuo parece nuestro consejero!

¿No es suficiente para ese gobierno explotador la renta enorme que percibe de nuestra lánguida economía, de nuestro comercio, de nuestra posición privilegiada? ¿No es suficiente que pueda sostener en la Zona del Canal, bien cebados—según expresión del Dr. Shaw, norteamericano—, a 42.851 habitantes, de los cuales 12.603 son empleados, con pingües sueldos, siendo el 99% de nacionalidad americana, mientras los panameños no tienen trabajo, o ganan en su propio país en los puestos del gobierno hasta la sexta parte de lo que aquellos en los mismos empleos? Pero el mundo cambia y da vueltas. Las conciencias se rebelan. Los pueblos se civilizan. Y lo que menos se espera a veces resulta. La justicia tan esperada, tan deseada, nos vendrá del mismo pueblo norteamericano que también sufre, que también lucha y que también se contorsiona en el convulsionar del presente borrascoso, pues tanto allá como acá los poderosos explotan y extorsionan a las masas.

Hay una hidra de cien cabezas, que en el corazón mismo de los Estados Unidos crece y se desarrolla. Hay un "coco" también para su gobierno. Y esa hidra alimentada por el descontento popular, debido a la insaciable voracidad de su imperialismo económico; esa hidra, con sus cien fauces, devorará a los responsables de esa situación caótica interna, que ni el "new deal" ha logrado salvar. Y repercutirá ese hecho en todos los ámbitos del orbe, con el advenimiento de una nueva era de justicia y de confraternidad humanas. Suprimirá las odiosas tiranías económicas, la esclavitud clasista que ellas engendran, haciendo renacer una era de progreso para el pueblo norteamericano, que ignaro, inconsciente, y tan explotado como nosotros, juega el papel de verdugo ante nuestras repúblicas latinoamericanas.

Y así el terrible "coco" de los panameños y demás países latinoamericanos tiene a su vez, dentro de sí mismo, el "coco" no fantástico e irreal, sino real y efectivo que impondrá sobre las ambiciones plutocráticas el derecho y la justicia, e incidentalmente desaparecerán por esta transformación todos los "cocos" de nuestras infortunadas nacionalidades.

Panamá, febrero de 1936.

Pintura mural destruida en Panamá

Publicaron hace algunas semanas varios periódicos de esta capital la noticia de que un fresco del pintor mexicano Fernando Leal, en el que se interpretaba la dependencia económica de Panamá al imperialismo norteamericano, se ordenó que fuese destruido. Posteriormente ha podido confirmarse la noticia de que las instrucciones correspondientes emanaron de altas autoridades de la Secretaría de Educación Pública del país hermano.

Con motivo de este atentado publicó un manifiesto el grupo "Henri Barbusse"; y a la protesta de ese grupo de ideología revolucionaria se adhirió el Partido Socialista de Panamá.

Consideran los hombres de vanguardia de aquella república que semejante proceder sólo puede considerarse como un síntoma peligroso de barbarie fascista, inexplicable en un gobierno cuya más alta misión, cuyo deber imprescindible es enfrentarse al imperialismo que acogota a los panameños, y al que "es necesario oponer una resistencia inquebrantable".

En el manifiesto de referencia se expresa, haciendo a un lado todo patriotismo, que la independencia de 1903 no sirvió más que para satisfacer a la potencia norteamericana que necesitaba construir el canal; y que, por lo tanto, existe una oposición sistemática del pueblo panameño a que se firme un nuevo tratado como el Bunnau-Varilla de aquella fecha, pues es instintiva la repulsa de los panameños contra todo aquello que deje traslucir la arrogancia del conquistador anglosajón.

Siendo la descrita la realidad del sentimiento general en nuestra vecina del Sur, ha tenido que causar lógicamente enorme descontento que cuando un artista "iba a eternizar gráficamente ese saludable sentimiento de oposición, como una muda pero elocuente protesta antiimperialista, los hombres de gobierno ordenaran destruir burdamente la obra de pintor mexicano".

El manifiesto del grupo "Henri Barbusse" y del Partido Socialista está fechado el 27 de enero de 1936, y viene a confirmar lo que ya hemos expresado en estas columnas sobre el espíritu de rebeldía y de inquietud que priva en Panamá.

FARMACIA SALAZAR Surtido completo
de medicinas de patente
Calle 16 Oeste - PANAMA, R. DE P.

Labor socialista del gobierno ecuatoriano

Repetidas veces hemos tratado en LIBERACION sobre el distanciamiento en que viven unos de otros los pueblos latinoamericanos. No nos conocemos. Ignoramos en Centro América lo que se está haciendo en Chile, en Bolivia, en Argentina, hasta en las propias repúblicas hermanas que quedan al otro lado de nuestras fronteras. Y así resulta que ha venido a ser una sorpresa para nosotros la labor revolucionaria que desde lo alto del poder lleva sistemáticamente a cabo el actual gobierno ecuatoriano.

Por medio del "Boletín del Departamento de Previsión Social y Trabajo", publicado en Quito, caemos en cuenta de que en la tierra del liberal Montalvo y del conservador García Moreno, se está operando una transformación social efectiva, apegada a la realidad de aquel país, que bien puede servir de modelo a las demás naciones del continente. El Departamento de Previsión Social, a cargo del Ministerio del mismo nombre, que fué creado el 26 de septiembre último, se ocupa a fondo de la legislación del trabajo en todos sus aspectos: protección legal de los trabajadores del campo y los domésticos; contrato colectivo; regulación de los salarios; reglamentación de la huelga; seguro contra el paro forzoso; reglamentación de las enfermedades profesionales, etc. Y estudia al mismo tiempo la compleja y difícil situación del indio, la ley de cooperativas, la ley de inquilinato, la organización sindical de los trabajadores y otra serie de reformas a la legislación vigente, la de 1926, en relación con el proletariado.

Es importante tomar nota del proyecto de organización sindical, en cuyos artículos se establece el sindicato obligatorio de obreros, empleados y trabajadores agrícolas de toda índole, sea en forma de sindicatos gremiales, formados por individuos de un mismo oficio o profesión; sindicatos industriales o de empresa, formados por individuos de varios oficios, profesiones o especialidades, que trabajan en fábricas, minas, talleres o compañías; sindicatos de empleados, constituidos por los que prestan sus servicios al Estado, a los Municipios y a los particulares; y sindicatos agrarios formados por trabajadores del campo.

He aquí, además, que los propios patrones, dueños, arrendatarios o administradores de toda empresa que cuente con más de veinte asalariados, están en la obligación de hacer que sus trabajadores se sindicalicen. Y si dichos patrones, después de sesenta días de recibida la circular del Inspector del Trabajo, no contestaren dando razón de que sus trabajadores se han organizado, acompañando el cuadro y los detalles de la organización, serán sancionados con fuertes multas que se repetirán cada treinta días hasta que se dé cumplimiento a la ley.

Encontramos en el mismo Boletín otros decretos que demuestran cómo es posible realizar "en frío" conquistas sociales que, de otra manera, sólo se podrán obtener "en caliente". Entre esos decretos están el que se refiere al descanso semanal, el de pago de la semana íntegra de salarios, el de expropiación de aguas en favor de varios caseríos y el relacionado con el aumento de sueldos y de salarios como consecuencia de la elevación del costo de la vida. Inútil nos parece advertir que para hacer los cálculos de presupuesto familiar y del nivel de salarios, en cuadros comparativos con la depresión monetaria y con el promedio del costo de la vida: alimentación, medicinas, vestido, habitaciones, etc., se han hecho estadísticas minuciosas, las

cuales demuestran que el gobierno ecuatoriano trata efectivamente de poner en práctica una honda y seria labor revolucionaria, que tomaría largos años de sangre y de violencia si hubiese necesidad de que las clases explotadas, desde abajo, iniciaran la lucha por la conquista de sus legítimos derechos.

Nota.—En prensa ya el anterior comentario nos viene correspondencia de Quito, junto con un “Manifiesto a los sectores de avanzada del país”, fechado en Cuenca el 9 de febrero de 1936. ¡Rompimiento, incomprensión, ruptura entre los propios vanguardistas por intereses personales, por diferencias de táctica! Acusan los de abajo, no a socialistas sino a “socialiqueros”, quienes sólo andan buscando la sombra del presupuesto. Y se agrega en lo escrito la afirmación desconcertante, apenas creíble ante los hechos relatados, de que el gobierno “que se inclinó en un principio a las doctrinas de transformación social empieza a caer en el gamonalismo”.

Nos llega, al mismo tiempo, otro manifiesto del Grupo Revolucionario de la Universidad del Azuay, en el que su Comité Ejecutivo se solidariza con los compañeros de Portovelo y hace una exposición lealmente revolucionaria, realista y razonada acerca de la situación de los trabajadores ecuatorianos. Poco antes había publicado un llamamiento a los estudiantes del Ecuador el Bloque Estudiantil de Quito, que agrupa en su seno a siete institutos educacionales de aquella república.

La agitación estudiantil, la actitud de los obreros manuales e intelectuales del país hermano y los conflictos recientes que han ocurrido en la Universidad Central, de la que han tenido que renunciar numerosos profesores reaccionarios, están indicando que el movimiento reivindicador cobra gran impulso en tierras ecuatorianas. Es, entonces, más penoso y lamentable que en estas condiciones los trabajadores, los explotados, gasten energías en atacarse unos a otros y no logren ponerse de acuerdo para enfrentarse al enemigo común. ¿Cuándo comprenderemos en Hispano América nuestra verdadera situación, y nos libraremos cerebralmente de los extremistas “snobs” que reparten garrotazos con los ojos cerrados?

POPLINES INGLESES

PIJAMAS

CORBATAS

ARTICULOS PARA CABALLERO,
ESPECIALIDAD DE

“LA GLORIA”

E. Crespo & Cía.

Avenida Central — SAN JOSE, COSTA RICA

Nacionalismo

Por ABELARDO BONILLA

Especial para *Liberación*

Deben interesar a los pueblos de la América española las proyectadas conferencias de paz interamericanas en cuanto que plantean la posibilidad de crear un nuevo derecho en las relaciones de nuestros pueblos; deben interesarnos también en cuanto prometen fijar una nueva interpretación de la Doctrina Monroe, colectiva y no unilateral; y deben interesarnos, sobre todo, porque de ellas,—y a condición de que todos los gobiernos y sus delegados comprendan y realicen plenamente este concepto,—puede surgir un movimiento internacional que sustituya el nacionalismo absurdo que sienten y viven los pueblos americanos, como casi todos los pueblos del mundo.

En realidad, la iniciativa del presidente Roosevelt obedece a una reacción contra el nacionalismo norteamericano, que, en choque contra el nacionalismo asiático, europeo y latinoamericano, ha tenido tan desastrosos efectos en la estructura económica de los Estados Unidos. Y, desde este punto de vista, interesa a todos aprovechar la idea para iniciar un cambio de frente en las relaciones de los pueblos del hemisferio occidental.

En Europa ha tenido una acogida entusiasta la campaña que han lanzado distinguidos pensadores de Francia, Alemania y España contra el nacionalismo, en el que miran la causa primera y única de la guerra, de la militar que es una amenaza constante y de la económica que es una realidad desde 1930. En América, continente nuevo en el que no existe el tradicionalismo europeo, la campaña no sólo debe encontrar igual acogida sino que debe concretarse en hechos.

El nacionalismo tiene escrita en el frontis de sus programas esta frase de sentimentalismo brutal: “Con razón o sin ella, nuestro país”. Este amor irreflexivo por el país es de instinto gregario y corresponde a la infancia de la humanidad. Tiene mucho de dogma, puesto que está fuera del discernimiento y su razón es una evidente miopía intelectual. Como el hombre sólo puede amar lo que ve y lo que siente, lo que está cerca de sus ojos y de su corazón, tenemos como resultado que la miopía nacionalista va empujando su mundo hasta reducirlo a la región de los suyos, a la aldea en que se han forjado sus ilusiones, y, en último término, a su choza.

Esto no quiere decir que el nacionalismo sea en sí mismo un sentimiento de barbarie o de niñez. Ni una ni otra pueden prolongarse por mucho tiempo ante la cultura. El niño se interesa primero únicamente por el tic tac del reloj, pero llega el día en que aprende a conocer la hora. Y, sin embargo, los pueblos han tardado ya excesivamente en conocer la hora internacional. La apreciación más exacta es la que equipara el nacionalismo a una civilización de segunda clase; a una civilización que se cree en el deber de distribuir el nacionalismo obligatorio, dogma y rito que fácilmente llegan al crimen; que vive más de lo que fué que de lo que es; que hace a la patria más estrecha, menos sana, menos capaz de libertad; que estorba la marcha de la humanidad hacia la armonía universal, que es el propósito

de toda cultura y de toda civilización superior. Es interesante observar que, en el lenguaje bíblico, el concepto de nación y de nacionalismo es justamente el contrario al que hoy se les da. Por nación se entiende a los gentiles, es decir, a las gentes de otras razas, de otras tierras y de otra religión. El concepto actual de nacionalismo nació en la edad media, como un sentimiento hostil a todo lo extraño, y hasta ahora sólo lo han combatido con base filosófica y con efectividad prácticas las doctrinas y las conquistas del socialismo.

Volviendo a América y elevando el ritmo de estas ideas, nos preguntamos, ¿qué es una nación? ¿Es un contorno geográfico? ¿Es una Raza? ¿Una civilización? ¿Una convivencia histórica? ¿Una estructura política? En América entendemos por nación un conglomerado racial que habla la misma lengua y convive dentro de una determinada circunscripción geográfica, organizada políticamente. Pero, por mucho que se sutilice, no creemos que sea posible establecer diferencias fundamentales que justifiquen la diversidad, la separación y la lucha de nacionalidades, tomando en cuenta desde luego la diferencia entre nación y país. Si se estudia el origen del nacionalismo hispanoamericano se llega a la conclusión de que, entre pueblo y pueblo, obedece exclusivamente a problemas fronterizos, que cada vez van perdiendo importancia, y, frente a los Estados Unidos, tiene por causa única la reacción contra el imperialismo.

La defensa contra ese imperialismo,—más fuerte por su potencialidad económica que todos los medios románticos de nuestro nacionalismo,—y bien diríamos, la liquidación única y definitiva del imperialismo, no podrán realizarse sino por la unión; es decir, por la creación de una entidad colectiva, jurídica y económica, que sustituya la debilidad de la actual disgregación autocrática por el principio filosófico de la antigua idea imperial en su sentido de unidad, en su nuevo sentido socialista.

Instituto Iberoamericano de la Universidad de Puerto Rico

Ideado en 1933, ha podido consolidarse oficialmente en 1935 el Instituto Iberoamericano de la Universidad de Puerto Rico, que constituye una entidad autónoma dentro de la organización general de aquella casa de estudios y de alta cultura, fundada en 1903.

Aspira el Instituto Iberoamericano, de acuerdo con el prospecto que se ha servido enviarnos nuestro particular amigo, el Profesor don Domingo Toledo Alamo, a difundir en la isla el conocimiento de los pueblos de origen ibérico, uniéndose así a tierras continentales por las vías del intelecto, en un alto plano de comprensión y simpatía.

En el programa del Instituto mencionado ocupa primer término la formación de una biblioteca iberoamericana, completándose el estudio de todo lo relativo a nuestros países por medio de conferencias, radiodifusión, programas musicales y artículos en diarios y revistas.

LIBERACION desea todo buen éxito a la noble iniciativa de los directores y consejeros de tan importante organismo universitario.

Horario Contemporáneo

Por LUIS G. NUILA

Especial para *Liberación*

LA CONVOCATORIA DEL PRESIDENTE ROOSEVELT

Del Congreso de Panamá, a que Bolívar convocó, al Congreso Panamericano, a que ahora invita el señor Presidente Roosevelt —pasando, por supuesto, por todos los congresos panamericanistas que ha habido—, la historia política de nuestra América ofrece perspectivas dentro de una línea de fenómenos que tienen ritmo igual. Esa historia ha sido la del caudillaje —en algunos casos bárbaro, como el de Melgarejo, en Bolivia; lúgubre el de Estrada Cabrera; cómico el de Regalado en El Salvador—, y la tentativa que ahora se esboza, y cuyo programa bien pronto conoceremos, se afana por cambiar las directrices de esa línea, que —según los estadistas europeos— se acomoda perfectamente a lo que corresponde a esos que llaman “pueblos naturales”, para diferenciarlos de los otros—. Por el momento se habla de poner punto final a las guerras. ¿A cuáles? A las civiles, acaso, que son las que tienen una continuidad histórica; o, quizá, a las que han tenido por origen las cuestiones de fronteras, y con mucha frecuencia las intrigas de los que hallan espantapájaros en las posibles incursiones del vecino. ¿Cuál puede ser la panacea? ¿Qué medidas se van a decretar como compromiso que garantice esa paz idílica, en que gobernantes y gobernados parten el turrón de la dicha? Aquí entramos a un serio problema que acaso nos sea dilucidado por los catedráticos de Historia de la América Española.

MESIANISMOS SIETEMESINOS

La violencia —desde la emancipación de España— ha sido entre nosotros el motor de atropellos a la vida humana; ha inspirado los más generosos programas de reivindicaciones —casi siempre en nombre de un “totem” tradicional—; y ha dado a los levantamientos populares —hambre de frijoles, más que de justicia— el vívido colorido de revoluciones, sin que a la postre la estructura del pueblo llevado a sangrientas orgías haya sufrido leve modificación. Y cada caudillo mesiánico —bien pronto un hombre providencial, “lluvia de oro sobre las gentes” — ha continuado la línea tradicional de la turbulencia, creando un ambiente de incertidumbre. Alguna vez Manuel Seoane, — un escritor que se ha adentrado en la realidad hispanoamericana al referirse concretamente a hechos peruanos— se preguntaba quiénes son los “traficantes de cadáveres”. La respuesta es automática: los déspotas son los que agitan, los que desesperan, los que exacerban las pasiones. Y parece que hay momentos en que se ponen de acuerdo, se dan las manos a través de las fronteras, organizan mafias en las que tácitamente se comprometen unos y otros a entregarse los enemigos, a vigilarlos, porque siendo idéntica su conducta tienen que ser cómplices y paniaguados. La política de los Estados Unidos —que merece una exégesis de hondura, porque es múltiple en sus recursos, variada en sus procedimientos—

va a ser sometida a severo juicio de esta vez, ya que en muchas ocasiones ha sido la responsable de situaciones abominables que han originado tragedias colectivas en este hemisferio. Política inconsistente que ha fluctuado, en los últimos treinta años, entre la importancia que el dólar tiene en las relaciones internacionales (Mr. Knox) y el trato de "buen vecino".

AGUAS BUENAS DE PAISES EXPLOTADOS POR LA UNITED FRUIT

No hace mucho que Mr. Cutter —personaje que ha llevado la voz de uno de los consorcios norteamericanos más influyentes en revoluciones y reelecciones en los países caribeños— donó dos soberbios (el epíteto es conmovedor) ejemplares de vasos mayas del siglo V, que fueron llenados con agua de los ocho países en los cuales el consorcio (hay que dar su nombre: la United Fruit Company) tiende sus redes de pescador de almas. Y para ese pacifista —que tiene abogados criollos a su servicio— el problema de los ocho países, a quienes quiso beneficiar con tan potable dádiva, no está en la situación del material humano que por míseros jornales ha construido una de las fortunas más notorias de América, sino en que bebiendo el agua de esas regiones el estómago de sus indígenas quede calafateado y libre de impurezas. ¡Las cuentas de vidrio para los dueños del oro verde, el banano prócer, en estas tierras que tienen "caña hermosa de do la miel se acendra, por quien desdeña el mundo los panales"! La revista "Fortune" —que es uno de los más fastuosos alardes de las artes gráficas en nuestro tiempo— exhibe en sus escaparates las arquitecturas humanas, las maquinarias, los rostros de los que han labrado millones en ese trópico que se ha tragado sin piedad desde el infeliz "coolie", que horadó el Istmo panameño, hasta el negro jamaikino. La biografía de Mr. Keith, la de Mr. Zemurray, la de Lincoln S. Valentine, la de aquel banquero que a Estrada Cabrera le administró los últimos dineros —¡y en que forma!— podrían ser espléndidamente escritas por la revista "Fortune" para libro de lectura en las escuelas de esos ocho países de mitología contemporánea.

VITAMINAS EN LA "CHICHA"

Los químicos han encontrado que la "chicha", bebida nacional en algunos países más allá del Trópico de Capricornio, tiene vitaminas que la hacen envidiable como alimento. ¡Ah, tierras de la dicha perpetua, del mal nutrirse, de la onchocercosis, la malaria y otras compañías! Ahora el Gobierno del Perú (3 de enero último trae la fecha del decreto) afirma el dicho de los químicos, subraya la emoción de los biólogos; pero precisa que siendo un deber del Estado velar por la salud pública, proteger las industrias genuinas y perseguir las adulteraciones, todo industrial debe solicitar permiso e inscripción, además de licencia municipal y otros requisitos, para poder dedicarse a la elaboración de esa bebida que tiene en el maíz anteceden-tes precolombinos y que produce pingües rendimientos al erario, sobre todo cuando se trata de multar a los consumidores que escandalizan. El aguardiente de caña —una de las fuentes pródigas de los presupuestos centroamericanos— debe estar de plácemes, porque a él también se le libraré de adulteraciones, de colorantes, de narcóticos, para dejarlo agradable, higiénico, ni más ni menos que trocado en el agua que Juvencio buscaba. He aquí una de las paternas disposiciones del Estado; he aquí la forma de hacer la dicha de las generaciones que vienen en marcha. Y si esa chicha se ofrece en vasos mayas —aunque no sean del siglo V— será más apetecible y rápidamente tragable. Tan tragable como el propósito que tiene el general Somoza —aspirante a presidente de Nicaragua— de divorciarse de la sobrina del mandatario Sacasa para ser respetuoso con la Constitución.

RADIODIFUSORAS CASTELLANIZADAS

Ha prohibido el Gobierno de Chile que idioma que no sea el español se propale desde las torres en que la onda hertziana incuba sus palomas mensajeras. Los idiomas extranjeros, por consiguiente, pierden la tribuna del aire en aquella república en que todavía está latente la pedagogía ilustre de don Andrés Bello; y es por eso que ya no oiremos más a la recitadora francesa ni al embaucador que en ultramar labra palabras estentóreas. La noticia sale al encuentro de otra que nos subyuga, porque lleva cálido "leimotiv": "El señor Presidente Alessandri acaba de ingresar a la Academia Chilena de la Lengua". De súbito nos parece que se han confundido los términos y que es un alto funcionario de Colombia quien recibe el galardón: un Caro, un Marcos Fidel Suárez, un Restrepo. Sin embargo, no hay equivocación: la noticia ha sido claramente, distintamente transmitida. Acaso el doctor Alessandri se ha sentido devoto de la pureza de nuestro idioma —el "vuestro", diría Cervantes— como aquel Presidente de Honduras, Marco Aurelio Soto, quien hace cincuenta años dió célebre decreto ordenando que la literatura oficial debía ser en español; y a poco recibió —ilustre recipiendario— el diploma académico de Madrid.

EL PREMIO NOBEL DE FISICA

No se trata del Premio Nobel de la Paz, el soñado por el director de la Editorial Atlántida, que está —potentísimo señor— en Buenos Aires. A ese premio también aspiran los presidentes de Santo Domingo y de Haití, por haber arreglado un viejo litigio de límites. Trátase del Premio Nobel de Física, que fué conferido al profesor británico James Chadwick, por su descubrimiento del "neutrón", que —bien se sabe— es uno de los elementos constitutivos de la materia. Pero en el Perú protestan porque se le haya dado a Chadwick, siendo que un peruano, el doctor Santiago Antúnez de Mayolo, lo había descubierto hace nueve años, dándole el mismo nombre. De tal descubrimiento el doctor Antúnez de Mayolo dió cuenta en el Tercer Congreso Científico Panamericano, que se reunió en Lima en 1924. Y hay testimonios periodísticos, de aquella época, que nadie podría refutar. Lo que sucede es que la electricidad —una de las formas puras de la publicidad en nuestro tiempo —no se alió al ilustre investigador peruano: y ya se sabe que, después del subsuelo, tiene su importancia el aire, no sólo porque en él van los elementos del salitre, que los alemanes dejaron de comprar a los chilenos gracias a la tecnocracia de sus químicos, sino porque por el aire, —ya sea a la grupa de los "neutrones" o de los rayos cósmicos— se deslizan las noticias sensacionales, especialmente las de los descubrimientos científicos.

ISLAS CASITERIDAS

Espejean en los limbos de la Mitología las Islas Casitéridas —joyantes, miraculosas— y sus hombres salen aún a proclamar la dicha de la vida en sus playas, Cuba y Santo Domingo —que perlas gemelas son en la diadema de "Nuestro Mediterráneo"— obligan a los pasajeros que sobre ellas pasan en avión, a contemplar las palmeras esbeltas, los malecones risueños. Pero hay que detenerse siquiera unos días para escuchar la voz íntima de sus pueblos. Ha habido elecciones en Cuba. La coalición tripartita, la de Miguel Mariano Gómez, triunfó. Pero no es eso lo esencial: lo que interesa es saber si el coronel Batista se retira del ejército y se va en comisión de estudios militares a Europa. El señor Embajador de los Estados Unidos sigue siendo Mr. Caffery, cuya intimidad con Batista no puede ser más notoria. Y Cuba —según lo dijo el otro coronel, Mendieta, pocos días antes de retirarse como Cincinato a cultivar sus coles— "Cuba debe cuarenta millones de dólares, en bonos

vencidos, y no puede siquiera pagar los intereses". Pero, ¿qué son para Cuba cuarenta millones? Tocante a Santo Domingo, ciudad primada de América, le han cambiado el nombre por el de Ciudad Trujillo, en homenaje de amor, de delirante amor, al Presidente y generalísimo que allí gobierna. El pueblo dominicano será todo lo autónomo que se quiera, pero Santo Domingo seguirá siendo Santo Domingo ¿Acaso podría un decreto cambiarle el nombre a Colón, llamándolo Cristóbal Trujillo?

DIPLOMACIA QUE DEJA FUERA DE COMBATE A LAS SOBRINAS

No nos referimos a esa diplomacia que ha permitido recientemente al Embajador de España en París, señor Cárdenas, hablar visiblemente al oído del Ministro Laval en la estación (y hay fotografía), sino a la que acarrea penosos trances a los maestros de ceremonias, jefes de protocolo e introductores de embajadores. Que dónde se debe sentar la sobrina del enviado extraordinario, desprovisto de excelentísima señora; que si la suegra del segundo secretario puede recibir en el vestíbulo, en día de gala, si es que no hay otras damas en la familia diplomática de su país. De todas esas menudencias, de tan simples detalles, se forma la trama dramática que sirve de prefacio a las grandes situaciones políticas. Justamente en estos momentos el Presidente Roosevelt, a pesar de ser el jefe de una república que tiene a orgullo que uno de sus fundadores —Benjamín Franklin— se haya presentado con medias de algodón ante la puntillosa Corte de Luis XVI, el Presidente Roosevelt ha cortado el nudo de una vieja controversia protocolaria en que las damas urgían árbitro. El caso es que no se había precisado hasta dónde un diplomático soltero o con su mujer ausente podría hacerse acompañar para las atenciones de casa de otra dama que generalmente nada tenía que ver con los sagrados ritos de la diplomacia. He aquí la orden de Roosevelt: "En ausencia de la esposa del jefe de la misión, únicamente la hija, la madre o la hermana de él o la esposa del consejero o la del secretario de rango mayor, cuya esposa esté presente, podrá actuar como anfitriona". Las sobrinas quedan fuera de combate y con mayor razón las primas.

EMOLUMENTOS RETRASADOS

El Gobierno de la República Argentina estudia la manera de que los diplomáticos y los cónsules sean pagados puntualmente, lo cual quiere decir que ha habido irregularidad en los pagos. Un observador desde París, el señor Sáenz Hayes, ha dicho algo conmovedor: "Llamamos la atención sobre el hecho de que otros funcionarios argentinos que viajan por el extranjero desconocen las penurias que caracterizan a los diplomáticos. Por ejemplo, los militares reciben puntualísimamente sus emolumentos. Para ellos no existen las angustias de las largas esperas. Mientras que el embajador o los ministros se hallan cortos de fondos, los agregados militares y navales de dicha embajada atienden con regularidad sus necesidades personales". Pero lo grave del caso es que se amonesta o castiga al diplomático que reclame pagos, debiendo mantenerse a la chita callando, sobre todo en presencia de periodistas que, como se sabe, son los únicos que con efectividad logran que se sepan muchas cosas desagradables; y de allí el sagrado terror que infunden con sus indiscreciones.

PARIENTES, A PROPOSITO DE NICARAGUA

El capítulo de los parientes dentro del cuarto grado de consanguinidad, o el segundo de afinidad, es uno de los más interesantes en la historia política de América. El nepotismo ha sido una de las fuentes de producción nacional más borbotantes. Juan Vicente Gómez en Venezuela, Rafael López Gutiérrez en Honduras, Emiliano Chamorro en Nicaragua —¿a qué citar más?— puntualizan ejemplos de

familias dueñas de la hacienda pública. Pero es que la Constitución de Nicaragua —dice el presidente Sacasa en última instancia— tiene dos artículos, el 105 y el 141, que impiden claramente al sobrino de mi mujer, el señor general Anastasio Somoza, que llegue a ser mi sucesor. Pero es que la voluntad del pueblo —responde el interfecto— es más poderosa que esos artículos y el oleaje es tan incontenible, a favor de mi candidatura, que ya ni la Guardia Nacional que comando puede detener ese oleaje. Pero es que el señor general —comenta el candidato Rodolfo Espinosa— puede ser aspirante a la presidencia, pero nunca podrá ser candidato, y si infortunadamente insistiese en una candidatura que es legalmente imposible, iríamos empujados a la guerra civil. Está, pues, la suerte echada. Veremos si es cierto que los Estados Unidos, el Gobierno de los Estados Unidos que tanto insiste en su política del Buen Vecino, deja a los nicaragüenses que a su libre albedrío resuelvan su problema interior.

PRESUPUESTOS Y POLITICOS NORTEAMERICANOS

Los Estados Unidos tienen ahora una estupenda oportunidad para dejar que en Cuba surja un gobierno que a lo menos represente un matiz intermedio, entre la política tradicional y las aspiraciones de la extrema izquierda. Para nadie es un secreto que hay preparativos de algo que puede tener al Pacífico por escenario, y que esa política del Buen Vecino tiende a crear un ambiente de simpatía que al lado de los Estados Unidos ponga a muchos países en el instante del gran conflicto. Nos alarma que las reformas del Presidente Roosevelt estén siendo tan acremente combatidas, aun por un núcleo de demócratas que tiene peso en la opinión; porque un cambio de política americana tendría repercusiones insólitas en la América Española. Terribles escollos ha de sortear el Presidente Roosevelt, frente a una deuda pública que ha pasado ya de los treinta mil millones de dólares (el 18 de diciembre último era de \$ 30.555.791.967), una cifra que excede a lo previsto por los financieros más hostiles a los Estados Unidos. Para este año se cree que esa deuda aumente en 3,598 millones. Y, entretanto, la campaña reeleccionista se va desarrollando, con todas las incidencias de una película que podría llevar en sus entre actos algunos comentarios a las mercaderías japonesas, que están siendo víctimas de altas tarifas en algunas de las semicolonias de los Estados Unidos en este hemisferio; y hasta de un travieso donaire al margen de la enorme cantidad de queso que, según "Izvestia", se debería comprar al gobierno uruguayo del doctor Terra. Pero de este doctor Terra ya nos ocuparemos en cuanto haya un incidente de protocolo o un nuevo caso de consanguinidad.

México, D. F., febrero y marzo de 1936.

TIENDA PERERA

La mejor calidad en medias de Señora y Niños

ISIDRO PERERA BOIX

Avenida Central,

San José, C. R.

Situación del Crédito Hipotecario con motivo del triunfo de las izquierdas en España

Con intenciones buenas o malas, que no es del caso analizar, obtuvo Costa Rica un empréstito en España. Cuatro millones de pesos oro, contantes y sonantes, llegaron al país. Reforzó esa operación al Crédito Hipotecario y tuvimos entonces dinero en abundancia. Al que necesitaba cinco mil colones se le ofrecían diez mil. Y la propiedad que estaba valorada en veinte mil colones pudo responder, para los expertos del Crédito Hipotecario, hasta por cantidades dos o tres veces mayores.

Pero llegó la crisis. Se acabaron los millones traídos de España. Se depreció el valor de la propiedad. Los deudores no era posible que pagaran siquiera los intereses. Y ante la catástrofe económica se decretó la moratoria. Como lógica consecuencia los bonos y las cédulas del empréstito también se depreciaron y comenzó a concentrarse, en las pocas manos de unos cuantos especuladores, la propiedad de estas promesas de pago.

Agréguese a lo expuesto la baja del colón, y tendremos que si la deuda inicial al cuatro por uno fué de dieciséis millones de colones, actualmente ha crecido, sin tomar en cuenta acumulación de intereses, a casi veintiocho millones de nuestra moneda. En otros términos, se ha duplicado la obligación del Crédito Hipotecario con los cedulistas españoles y con los tenedores de bonos de nuestra propio país. Hace algún tiempo el Gobierno de Costa Rica propuso un arreglo que desecharon los plutócratas de España. Mas en reciente asamblea celebrada en Madrid empiezan los grandes especuladores a mantener, ante el peligro de perderlo todo, una actitud menos irreductible.

Siendo esta la situación han triunfado en España las izquierdas, precisamente cuando iban en camino para la Península Ibérica dos financistas de la escuela conservadora, con instrucciones de arreglar el conflicto. No sabemos cómo se les reciba. Pero sí estamos seguros de que para Costa Rica, para el Crédito Hipotecario, es de enorme trascendencia que estén gobernando en España hombres de avanzada que en ninguna forma darán su protección a plutócratas ni a especuladores, quienes amasan sus fortunas a la sombra de lo que vulgarmente se conoce con el nombre de altas combinaciones financieras.

El Partido Socialista Costarricense tiene razones para proclamar que este asunto podrá arreglarse satisfactoriamente, saliendo beneficiada nuestra pequeña patria, con el apoyo de los socialistas españoles. Da LIBERACION tan importante noticia para que socialistas y no socialistas se enteren de ella. Y para que el nuevo gobierno presidido por el licenciado Cortés tome nota del bien que puede hacer a su país si no sigue, como sus antecesores, por el camino trillado que suelen transitar, para obtener comisiones y granjerías, los agentes de banqueros y de agiotistas internacionales que sólo tratan de obtener pingües ganancias.

Para ser más exactos, excluyendo a los tenedores de bonos en el interior del país, esta es la suma que se debe sólo a los cedulistas españoles:

Dólares oro, por capital	3.253.100.00
» » » intereses	757.699.03
TOTAL EN DOLARES ORO	4.010.799.03

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

Siguen los trabajos de la Carretera Panamericana

En ediciones anteriores de LIBERACION nos hemos referido al constante movimiento que de unos meses a la fecha están desplegando, y cada vez con mayor intensidad, ingenieros y funcionarios norteamericanos en el trazado de la Carretera Interamericana.

En las últimas semanas el señor George Curtis Peck, consejero económico de la oficina que aquí se ha establecido para preparar los planos y los planes de esa obra, ha venido haciendo una intensa campaña periodística en la que habla de las ventajas del turismo; de los miles de gentes que nos visitarán; de los hermosos paisajes costarricenses; y de los dólares relucientes que derramarán en nuestro país los entusiastas automovilistas que han de llegar a Costa Rica, desde el Canadá, atravesando medio continente.

Acaso sea preferible no basarse en la imaginación del señor Peck, sino en las estadísticas que él mismo proporciona. La carretera tendrá de Nuevo Laredo a la capital panameña una longitud de 3.200 millas. La mitad de ese millaje corresponde a México, que con sus propios fondos y sin compromisos con el imperialismo está ya terminando el tramo mexicano, porque a la economía de la nación azteca sí le conviene esa ruta internacional.

La otra mitad del millaje corresponde a la América Central, con un costo aproximado de 38.000.000 de dólares. Una cuarta parte de esa suma deberá erogarla Costa Rica. Es decir, casi 10.000.000 de dólares, que con el cambio actual equivalen a 70.000.000 de colones.

Ignoramos de dónde podrá sacar nuestra pequeña república semejante suma, que resulta fantástica para las posibilidades del país. Ya se dice, y así lo han publicado algunos periódicos, que existe el proyecto de que cada una de las repúblicas centroamericanas lance bonos que tomarán poderosas empresas automovilísticas y huleras de los Estados Unidos. En otras palabras, se pretende que contraigamos un nuevo empréstito para que el imperialismo anglosajón pueda transportar sus ejércitos, rápidamente, de la base naval del Golfo de Fonseca al Canal de Panamá.

Como ven los lectores, todo esto se presta a comentarios que tal vez resulten sangrientos. Países débiles, pobres, que ni siquiera tienen una red nacional de caminos para desarrollar su incipiente economía, van a financiar una obra gigantesca en beneficio de la poderosa nación anglosajona, cuyo capitalismo voraz no ha cesa-



GIGARRILLOS
VICTOR
 TABACOS
 NACIONALES
 Y
 VIRGINIA
 SABROSOS

do de explotarnos durante largos años. ¡Y con mengua de nuestra soberanía! ¡Y expuestos a que nuestro territorio se convierta en campo de batalla cuando estalle otro bélico conflicto entre las grandes potencias!

Escritas las líneas anteriores leemos en "Diario de Costa Rica", marzo 5 de 1936, que de todos modos se construirá el trayecto centroamericano de la carretera, no obstante que Nicaragua y Costa Rica parece que no están en situación de financiar la parte que les corresponde. Asegura dicho periódico, informado en buenas fuentes, que el Gobierno de los Estados Unidos hará por su cuenta los gastos necesarios, para los cuales sólo espera "el asentimiento" de las dos cancillerías. ¡Abran los ojos los costarricenses!

Frases que respaldan al Secretario General
 del Partido Socialista Costarricense,
 en su reciente polémica con el
 líder del comunismo criollo

IDEOLOGIA DEL PERIODICO "IR", ORGANO OFICIAL DE LA "IZQUIERDA REVOLUCIONARIA" CUBANA. — ENERO DE 1936.

"La "Izquierda Revolucionaria" no es comunista todavía; no porque nosotros, izquierdistas revolucionarios, lo declaremos así. Esta afirmación está fundamentalmente basada en el propio Marx, el patriarca del comunismo. El comunismo científico, no el primitivo de los pueblos primarios, ni el utópico de los fantaseadores que creen revolucionar al mundo con su imaginación, es una etapa social y económica que viene tras el desarrollo del industrialismo capitalista. La gran industria crea el gran proletariado, y cuando éste ha podido evolucionar, alcanzando un grado de cultura y de conciencia determinadas, entonces sí es posible el comunismo.

"Del análisis realista de nuestras clases sociales (las de Cuba), llegamos a la conclusión de que el proletariado nacional es incipiente, como incipiente es también la industria nacional. Nuestro industrialismo es económicamente colonial; y nuestro proletariado como comunista no puede perfilarse aún. La realidad rusa no es la realidad cubana. Sería pueril ignorar la trascendencia del gigantesco ensayo ruso. Pero el mismo Partido Comunista ha llegado al convencimiento de la imposibilidad de implantar el soviétismo en Cuba, cuando habla y reconoce la vigencia de la etapa "democrática nacionalista".

"Lo primero es CUBANIZAR, nacionalizar a Cuba, organizar el Estado, educar, defender y mejorar la producción nacional. La consigna clara y precisa: nacionalizar a Cuba, en el sentido integral y absoluto de la palabra, sin apartarse de la visión del Continente, sin desestimar ninguno de los fenómenos económicos, sociales y políticos del mundo; nacionalizar a Cuba es luchar porque sea nación libre. Y no será libre mientras vivamos en pleno coloniaje económico; mientras sus gobernantes entreguistas hipotequen día a día nuestra nacionalidad, y con ella los intereses justos de las capas populares; mientras el Estado sólo siga siendo instrumento de represión policiaca, de abuso y de botín de unos cuantos."

PALABRAS DE LOMBARDO TOLEDANO PUBLICADAS EN LA REVISTA
 U. G. B., ENERO DE 1936, DESPUES DE HABER VISITADO LA
 UNION SOVIETICA

"La prensa ligada al pasado muerto de México se equivoca una vez más. Ni soy agente de Moscú, ni pretendo organizar un ejército de obreros, ni establecer el régimen soviético en nuestro país para el año próximo, ni existe un solo grupo de trabajadores que trate de derrocar al gobierno revolucionario del general Lázaro Cárdenas.

"Mi propaganda en favor del éxito alcanzado por los trabajadores de la Unión Soviética; mi sincero entusiasmo por la nueva humanidad que allí está surgiendo, no significan que yo crea llegada la hora de iniciar en nuestro país el régimen de la dictadura del proletariado.

"Siempre he dicho, y vuelvo a repetirlo ahora, que un país satélite de un gran imperio económico, como es el nuestro, no puede modificar a su antojo las leyes históricas: cuando las condiciones objetivas de la realidad nacional y del capitalismo internacional sean propicias para el cambio de régimen, condiciones que aún no se presentan, la transformación ha de cumplirse a pesar de todos los obstáculos.

"Nuestro programa presente —hablo por los que piensan como yo—, se reduce a defendernos de las facciones conservadoras de nuestro país, de la intervención extranjera, y a elevar sin descanso las condiciones materiales y morales del proletariado mexicano, tan pobre, tan ignorante y tan dividido, por culpa de quienes se han esforzado en mantener a nuestro país en una etapa que corresponde a la prehistoria."

PALABRAS DE MANUEL SEOANE, EN LA PRIMERA EDICION DE SU LIBRO "COMUNISTAS CRIOLLOS"

"El vicio de la exaltación latina está dificultando el problema de la lucha por la justicia social en Indoamérica. La fantasía viste de prestigio al hombre que ofrece revolucionarlo todo. Un "revolucionario" resulta un ser misterioso, atractivo, seductor. Hay, pues, muchos "revolucionarios" snobs.

"Pero la revolución, entendida como auténtico proceso transformatorio, no es un juego de palabras sino un complejo y vasto cambio social. El revolucionario, por consiguiente, no puede ser un demagogo. Yo no soy anticomunista. Simplemente no soy comunista. Creo que el comunismo, teóricamente, es un sistema perfecto. Pero creo, también, que ahora es inadaptable a Indoamérica. Traicionaría mi deber social si no lo dijera y procurara probarlo.

"Admiro el experimento ruso condicionándolo a sus específicas causas históricas y miméticas. Creo que de ese vasto ensayo debemos extraer muchos ejemplos y enseñanzas, tanto en las derrotas como en las victorias. Una experiencia tan honda, dramática y cercana, vivida ante nuestros ojos, nos obliga a no ser utópicos."

PARRAFOS DE UNA CARTA DE HAYA DE LA TORRE A VICENTE SAENZ.— LIMA, FEBRERO 11 DE 1935.

"Sé que regresa usted a Centro América lleno de optimismo. Ojalá haga usted algo en esas bellas tierras cuyos pueblos sufridos necesitan bien de una nueva orientación. Y ojalá, después de una fecunda experiencia, esté usted de acuerdo en la necesidad de unir todas las acciones antiimperialistas en un solo y gran movimiento latinoamericano.

"Después de tantos fracasos y de tantas imitaciones de los movimientos políticos europeos, hemos encontrado en el aprismo un movimiento propio, autóctono y práctico. El experimento en el Perú ha sido verdaderamente admirable. Aquí los imitadores europeos habían intentado formar partidos bajo todas las denominaciones y moldes importados. Nuestro pueblo no los sintió nunca.

"Y es que mientras moldeemos nuestros movimientos en la II o en la III Internacional, en lo que los grandes pueblos industrializados hacen y crean para sus ambientes, nunca seremos otra cosa que juguetes del enemigo, cuyo criollismo se pone a las órdenes del gran amo y constituye una poderosa barrera reaccionaria. Por eso considero que solamente dentro de un gran frente común la obra podrá rea-

lizarse. Todo esto tiene importancia para los latinoamericanos que, como usted, viven preocupados del destino de nuestra patria grande."

Las anteriores frases de prestigiados hombres de América, que sí conocen a fondo la realidad de nuestros países y que están luchando, no con palabras sino a campo abierto en plena batalla, coinciden de lleno con la contestación doctrinaria que el Secretario General del Partido Socialista Costarricense, Vicente Sáenz, ha dado en pública discusión al líder comunista Manuel Mora.

Ahora bien, ¿qué es el comunismo, haciendo a un lado las diversas definiciones más o menos didácticas que se le quieren dar? El propio Lenin, para hacer una diferencia concreta de lo que se llama socialismo y de lo que se llama comunismo, definió claramente lo uno y lo otro en 1919, como pueden verlo los lectores en las frases sintéticas — artículo final de este mismo número — extractadas de los artículos del señor Sáenz.

Y apoyándose sin duda en las palabras de Lenin, explicó Stalin hace dos años, en su famosa entrevista con el escritor alemán Emil Ludwig: "La fórmula marxista para el socialismo; esto es, la fórmula para la primera etapa del comunismo, indica que todos serán pagados por su trabajo de acuerdo con el trabajo hecho. **De cada quien conforme a su habilidad, a cada quien conforme a su trabajo.** Es solamente bajo la más alta fase, en la etapa de la sociedad comunista, que cada individuo, trabajando de acuerdo con su habilidad, recibirá por su trabajo de acuerdo con sus necesidades, llegándose entonces a esta otra fórmula: **De cada quien conforme a su habilidad, a cada quien conforme a sus necesidades**".

(Para mayores explicaciones léanse la "Crítica al Programa de Gotha", de Marx, y el "Anti-Duhring", de Engels.)

Sí hay costarricenses que no han dicho "Viva Jiménez"

En la edición del "Diario de Costa Rica", correspondiente al 25 de febrero próximo pasado, aparecen publicadas unas declaraciones del Presidente electo, licenciado Cortés Castro, en las que asegura que son muy pocos los costarricenses que en alguna época de su vida no hayan gritado "viva Jiménez"; y que "el monumento de admiración hacia don Ricardo está hecho sobre bases más sólidas que el bronce y más limpias que el mármol, porque está levantado en la conciencia de seiscientos mil costarricenses".

Nosotros creemos que esa apreciación del licenciado Cortés, y todos los demás elogios que dedica en forma calurosísima al mandatario que por tres veces nos ha llevado a la bancarrota, no tienen otra inspiración que la gratitud personal o el deseo de dar cariz político a su reportaje. Y lo creemos así porque estamos seguros de que quienes hayan estudiado la labor administrativa de don Ricardo Jiménez, sus empréstitos, sus concesiones al imperialismo, su protección decidida a los explotadores del trabajo colectivo, no habrán lanzado nunca el "viva Jiménez" que el señor Cortés quiere poner en boca de todos sus conciudadanos.

Precisamente en esa misma edición del "Diario de Costa Rica", y en la misma página, se dan a la estampa estadísticas que demuestran que la libertad de cambios decretada por el licenciado Jiménez Oremano ha significado una pérdida neta para la República de ₡ 2.500.418.09. Y en otros periódicos han aparecido últimamente serenos estudios, que resultan todavía más significativos, acerca de los resultados desastrosos de la política de entrega al capitalismo que ha seguido el Presidente Jiménez, quien terminará por fin sus labores el 8 de mayo entrante.

Actitud del Partido Socialista Costarricense en la elección presidencial

No era posible que el Partido Socialista Costarricense, con sólo seis meses de vida; sin organización completa en toda la República; sin elementos económicos suficientes para lanzarse a la lucha electoral; ante una realidad viciada de fulanismos u "hombres-bandas", como los llamó un diario, se lanzara por entusiasmos infantiles, producto de la emoción, a librar descomunal y desigual batalla contra los capitalistas todopoderosos que son amos y señores del país.

Propuso nuestra agrupación un frente único. Y al no aceptarse, porque decían los de la Tercera Internacional que el Socialismo era un Partido fantasma, prefirieron los rojos ir a los comicios mal acompañados, en tanto que los socialistas aceptaron casi en su totalidad la consigna cerebral de no votar.

Los resultados están a la vista. Nuestro Socialismo naciente evitó ponerse en ridículo, pues habría sido desmoralizador que le acaeciera lo que a los comunistas, quienes no lograron elegir un solo diputado al Congreso, no obstante que llevaban seis años de organización y que tuvieron a su favor toda la beligerancia legal que necesitaban para movilizar a las masas. ¡Estas masas, que en el concepto de los dirigentes extremistas, se acogían unificadas al símbolo de la hoz y del martillo!

Tarde han de haber comprendido los ilusos o los demagogos de la izquierda, con esta dura lección, que ya la crisis económica, que ya la miseria y el dolor humanos, requieren con urgencia medidas inmediatas, remedios heroicos de acuerdo con la realidad, y no discursos basados en la utopía, ni palabras gruesas que nada construyen, ni ofrecimientos para un futuro, más o menos lejano, que de momento nada pueden aliviar.

La Gaceta Militar de los Estados Unidos ataca a la Sociedad Panameña de Acción Internacional

En opinión del "Army-Navy Register", cinco puntos sugeridos por el abogado panameño Juan Rivera Reyes, para ser incluidos en el Nuevo Tratado del Canal, contribuirán a crearle mayor interés a la controversia.

La expresada publicación, que se autobautiza "Gaceta Militar de los Estados Unidos", dice que el nombre de "Sociedad Panameña de Acción Internacional" suena sospechoso. También se pone en entredicho la sinceridad del grupo que la forma, en el siguiente artículo, aparecido en su edición correspondiente al 1º de febrero.

PUNTOS DEL TRATADO DE PANAMA

Numerosos puntos de interés están llamados a surgir en las negociaciones previas a la concertación de un nuevo tratado entre los EE. UU. y la República de Panamá, que afectan la administración de la Zona del Canal.

Juan Rivera Reyes, presidente de la Sociedad Panameña de Acción Internacional, — y este nombre nos suena particularmente sospechoso — formula algunos puntos dignos de consideración.

1. A los ciudadanos panameños empleados en la Zona del Canal o en el Ferrocarril deberían acordárseles las mismas condiciones de empleo y los mismos derechos que a los ciudadanos de los EE. UU. Esto no se puede hacer de conformidad con la ley existente.

Casi todos los empleados americanos están cobijados por el Servicio Civil Federal, y para disfrutar del tal status deben ser ciudadanos de los EE. UU. Los panameños, jamaicanos y otros no son ciudadanos de los EE. UU., y por consiguiente no tienen derecho a que se les acuerde el status correspondiente al Servicio Civil. Sin embargo, en materia de empleo, a los nativos panameños se les da preferencia sobre los oriundos de otros países.

2. Propónese que el Gobierno de Panamá reciba un porcentaje de los derechos que percibe el Canal en vez de una suma redonda de 250,000.00 dólares anuales de renta, por parte de los Estados Unidos, como se provee en el tratado de 1903. No se colige a primera vista cómo la República ístmica podría derivar mejor beneficio en esta forma, ya que el porcentaje se basaría naturalmente en los peajes que ahora se reciben, los cuales son probablemente tan altos ahora como lo serán por varios años por venir. Panamá recibe en la actualidad una compensación justa por su territorio, y considerando las ventajas que ha obtenido en virtud de haber sido abierto en su seno el canal, ella puede estimarse colocada en la cúspide del mundo. (¡Sic!)

3. Se contiene que se requiere el uso de la bandera panameña por los buques que pasan el canal. Este asunto surge a la par de lo referente a la soberanía.

nia misma de la República, y es más profundo de lo que se puede considerar en el presente trabajo.

4. Reyes se queja de que Panamá no recibe ninguna compensación por el uso del aire correspondiente a la Zona del Canal y aun a la República de Panamá, cuando lo surcan los servicios aéreos americanos, y sostiene que dicho aire no debe ser cedido en ninguna forma a ningún país. Este asunto relativo al aire se relaciona también con el uso del radio. La cuestión se lleva demasiado adelante, y pareciera que se suscita con el ánimo de añadirle un nuevo matiz o interés a la controversia.

5. Al asunto de reglamentar las carreteras de la República y conectarlas con las de la Zona del Canal, debería prestarse la debida atención. No obstante que de ordinario esto no sería una cuestión vital, dados los planes defensivos del canal, tienen también su importancia. Las selvas primitivas constituyen la mejor defensa, y no es deseable que se construyan demasiados caminos a través del país.

Aparentemente estas cuestiones se presentan con el objeto de transmitirles mayor calor a las negociaciones preliminares del Nuevo Tratado. La institución que Reyes encabeza puede ser excelente, pero tiene una denominación que de inmediato suscita profunda sospecha en cuanto a la sinceridad de sus sostenedores.

(Traducido del "Panamá América" del 10 de Febrero de 1936, por D. H. Turner).

Reunión de varios Congresos Socialistas en América Latina

Se fortalece la idea de crear la Internacional Socialista Hispanoamericana

Hace pocas semanas se ha celebrado, en la ciudad de Concepción, el Tercer Congreso General del Partido Socialista Chileno, al que asistieron delegados de casi todas las secciones de aquel país hermano, aun de puntos tan distantes como Iquique, Antofagasta, Natales, Calama, etc.

Tuvo este congreso, además de su trascendencia local, una gran importancia para el porvenir del socialismo en la América Latina, así como para el desarrollo de la lucha contra la explotación de los trabajadores por el capital criollo y por el capital monopolista extranjero. En sus conclusiones coincidieron los delegados con nuestra ponencia acerca de la necesidad de que se forme la Internacional Socialista Hispanoamericana.

Mientras en Chile discutían los socialistas la necesidad de unirse y de fortalecerse mediante la Internacional, también en el Norte del Continente, en la capital de México, estaba reunida una magna asamblea para formar la Central Sindical Unica de aquella república, y para tomar acuerdos relacionados con los más hondos problemas del proletariado hispanoamericano, desde un punto de vista netamente revolucionario.

Y no sólo en el Sur y en el Norte, sino también en el propio corazón de nuestra América tuvo lugar hacia los mismos días, del 14 al 16 de febrero último, el Congreso Nacional del Partido Socialista de Panamá, en el que se discutió y fué aprobado el programa mínimo de aspiraciones de los campesinos y obreros de la nación panameña.

Explotación y miseria de las clases trabajadoras

El primero de marzo en curso publicó "Diario de Costa Rica" las siguientes declaraciones del ex Presidente de la República, licenciado don Cleto González Víquez:

"Es indudable que el alto tipo de cambio ha salvado a la agricultura. Pero el alto cambio sólo le sirve al exportador, al cafetalero, y en cambio agudiza con mayor fuerza ahora que nunca el problema de los salarios y de los sueldos. Infortunadamente, nuestros exportadores no tienen otra mira que llenarse de dinero y se cuidan poco de la situación de las clases trabajadoras. El tico, por su idiosincrasia, no suelta el centavo que coge. Usted mismo le dice a un cafetalero: Cada manzana de cafetal le produce ahora cuatro o cinco fanegas, tal vez menos; si Ud. abona, podrá coger de diez a once fanegas. Y el cafetalero lo pensará y es casi seguro que le conteste. ¿Y si no las produce el cafetal? Y se guardará el dinero. De ahí que es imposible hacerles entender a nuestros finqueros que si pagan salarios altos—en concordancia con el tipo de cambio que perciben y el encarecimiento de la vida—multiplican sus ganancias indirectamente, dan vida a las industrias, alimentan al comercio y sostienen al Fisco. Ellos sólo miran la materialidad de sus ganancias y las conservan empobreciendo a la nación, quitando vida a las demás actividades, paralizando los negocios, impidiendo que el comercio importe y con ello el Estado perciba su renta aduanera, mucho más importante que la que proviene de la exportación; y, finalmente, condenando a la miseria, a la desnutrición y al descontento a las clases trabajadoras que con salarios tan reducidos no pueden subvenir a los gastos que sus necesidades demandan, con lo que agravan el problema social.

"Al nuevo gobierno le incumbe realizar una muy importante labor. Tiene que darle una solución a este problema de los salarios. Para ello tendrá que desarrollar una intensa campaña para acrecentar la producción, abaratándola. Le será indispensable el poder contar con la cooperación de instituciones que como el Instituto del Café—que tan buena labor ha realizado—le proporcione los medios de intensificar los abonos, encauzar a los agricultores aconsejándoles los mejores medios y sistemas de producción, dirigiendo el crédito del Estado de modo que se llegue a mejorar nuestra economía agrícola, sin descuidar los poderes que tiene en su mano para obligar a los exportadores a un reajuste de salarios o proceder a una baja equitativa del cambio. Para ello tendrá el nuevo gobierno todos los elementos. Procurando así una situación de bienestar económico que alcance a todos, que dé compensación justa al productor de la riqueza agrícola, pero que garantice a su colaborador más inmediato, el peón, su derecho a vivir, con salarios que le permitan una alimentación adecuada a sus faenas y así, como hombres mejor nutridos, puedan sus trabajadores darle mayor rendimiento a su esfuerzo. Teniendo nuestras clases trabajadoras sus medios de vida asegurados, el comercio florecerá y por consiguiente el Fisco—Fisco y Comercio, dualidad inseparable, siendo el segundo genuina representación del primero—y la mayor producción dará para todos el abaratamiento de los artículos de subsistencia y no sucederá como ahora, que mientras el alto cambio hace subir los precios de los artículos de primera necesidad, los salarios se reducen, en igual proporción, en su capacidad adquisitiva".

El ex Presidente González Víquez no es socialista, no es revolucionario, pertenece a la escuela liberal. Sus observaciones, sin embargo, su franca crítica del actual e inhumano sistema de explotación de las mayorías por los privilegiados; sus palabras contra el pequeño grupo de capitalistas que deprecian la moneda nacional porque son los que reciben y manejan las divisas extranjeras, coinciden plenamente con lo que ha venido proclamando el Partido Socialista Costarricense.

Pocos días antes otro diario, "La Prensa Libre", que tampoco es socialista, había publicado en sus columnas estas líneas elocuentes:

"Está alcanzando límites insoportables el costo de la vida. Insoportables para la gran masa consumidora, se entiende. Quienes especulan con cambios, con tipos usurarios o con la producción nacional, pueden comer tranquilamente. Los demás, todos los demás, llámense peones, trabajadores o empleados, sin excepción, están viviendo horas angustiosas. El arroz, la manteca, los frijoles, el maíz, granos y legumbres en general, la carne, etc., todo está adquiriendo precios bárbaros en relación con la escala de salarios, que persiste invariable. Japón primero y después Alemania, permitieron durante meses que los artículos de vestir se mantuviesen a un precio más o menos razonable, a pesar del alza escandalosa en el tipo de cambio por los treinta grandes exportadores del país. Desaparecido Japón, como mercado para nuestras compras, debido al alza del dólar, y perdiéndose ahora Alemania por el encarecimiento punible del marco de compensación, en breve habrá de sentir angustiosamente el país entero nueva alza en sus gastos.

"Que la libertad, la repiqueada libertad, habría de traernos enormes beneficios se dijo tanto, que todavía nos parece escuchar a sus empecinados defensores. Hablaban sí, de un reajuste, pero jamás dijeron que ese reajuste habría de prolongarse indefinidamente y por el suelo quedaron todas sus falaces promesas de aumento de salarios proporcional, forma única de reajuste lógico.

"Buenos precios por el café, buenos precios por el cacao, brillante exportación de bananos, de piñas, de tomates, de maderas, de huevos, de cuanto hay. Encarecimiento inmediato de todo ello, en consecuencia natural; y entradas óptimas para quienes exportan. Entretanto, los pequeños productores y la gran masa del país siguen soportando sueldos infelices.

"Están forzándose demasiado los puntos de resistencia".

El Programa concreto del Partido Socialista Costarricense señala el camino que debe seguirse para remediar tan angustiosa situación:

Organización de la economía nacional mediante un plan científico de control económico por parte del Estado.

Monopolio de las divisas extranjeras, que son producto del trabajo social convertido en artículos de exportación.

Mejoramiento de la producción agrícola, industrial y minera en beneficio de la comunidad.

¿Gobernará el licenciado Cortés para el pequeño grupo de capitalistas que **sólo prestaron** su firma en pagarés bancarios?

¿Será más poderosa la influencia de un centenar de **contribuyentes nominales**, que los 54.000 votos de hombres sin patrimonio que lo eligieron esperando un mejoramiento colectivo?

En breve plazo podrán saberlo quienes fueron a las urnas electorales con la divisa cortesista en la solapa.

Un ingeniero se asoma al organismo social

(Dedicado al inteligente colega FERNANDO ROYO)

Por ANTONIO JOSE SUCRE

Especial para *Liberación*

En su inmensa mayoría nuestros actos vitales son mecánicos; no necesitan de una consciencia que guíe o supervigile su ejecución. Con una precisión admirable caminamos, digerimos, oxigenamos nuestra sangre, alimentamos todos los órganos del cuerpo, sin que sintamos casi nunca el esfuerzo múltiple y constante necesario para mantener nuestro complejo organismo en funcionamiento.

Nuestro organismo lleva muchos milenios de estar repitiendo la lección, y la ha aprendido. El aprendizaje fué gradual; lenta y penosamente (tal vez necesitó millones de años) la ameba fué adquiriendo órganos cada vez más complejos y diversificados, se acostumbró a usarlos coordinadamente y terminó por **aprender** a ser reptil, pájaro, insecto, felino, hombre.

Muy rara vez la mano suicida atraviesa el corazón de una puñalada, o el corazón resuelve substraer la sangre de la circulación, o los centinelas del cuerpo dejan de dar el grito de alarma ante el peligro que amenace a cualquier órgano hermano.

El intento de divorcio de los órganos del cuerpo que denunció Esopo fué su fábula más fantástica: cada órgano del cuerpo opera como si conociera hasta el nivel más profundo del conocimiento, que es el del subconsciente, la indispensable coordinación de necesidades e intereses que requiere la supervivencia.

La interdependencia humana es cada vez mayor. A diferencia de la ameba, del reptil, del pez, del hombre primitivo, los actos del individuo y de las colectividades tienen una trascendencia extraordinaria. Somos hoy un cuerpo multicelular con especializaciones extremas, con capacidades enormes, con instrumentos de acción admirables. Pero nos falta orden, coordinación.

El asombroso sistema de transporte que hemos creado en los últimos años (el barco, el ferrocarril, el automóvil, el aeroplano) ¿llegará algún día a ser manejado con la perfección, con la oportunidad, con la simple y maravillosa motivación con que opera en el individuo el sistema circulatorio?

Nuestros modernos órganos de comunicación (el telégrafo, el teléfono, el radio) ¿operarán algún día con la eficiencia y eficacia de lo que debiera ser algo como el sistema nervioso del organismo social?

Los maravillosos recursos de defensa que ha desarrollado hoy la ciencia (el suero, la vacuna, la higiene, la cirugía, la medicina, la purificación y conservación de alimentos) ¿serán utilizados algún día por toda la humanidad a manera como el

organismo humano, desde los pies hasta la cabeza, usa el ejército omnipotente de los glóbulos blancos?

¿Los cerebros del mundo, rayoequizarán algún día a la humanidad sin prejuicios, registrarán desapasionadamente todos sus síntomas y todas sus sensaciones y ordenarán con miras al supremo bien colectivo?

¿La escuela que gradúa al más aprovechado, aprenderá a buscar al más apto para el aprendizaje?

¿Se inventará algún día la brújula que oriente a la masa como se inventó la que orienta al individuo?

¿Aprenderán el obrero, y el técnico, y el administrador, a darle materia prima, a operar y a utilizar esas vísceras superespecializadas que son las máquinas y las industrias modernas, y a hacerlo por el simple imperativo de la necesidad de acción y de consumo?

Hay la necesidad, y muchos índices sugieren la promesa, de una simbiosis suprema: la que armonizará al hombre con el hombre, la que hará de cada hombre un músculo, o un nervio, o un ojo, o un corazón, o un cerebro, de un todo orgánico y armonioso que será la humanidad.

Panamá, marzo de 1936.

De iguales castas...

Por ANA ISABEL ILLUECA

Especial para *Liberación*

¡Ola del mar, si somos
las dos de iguales castas!...

Como yo, eres indómita...
como yo, altiva te alzas...
te encrespas en tu arrullo
y en tus furias arrastras
las bajezas del mundo,
con furor a tus plantas.

¡Ola del mar, si somos
las dos de iguales castas!...

Nadie atajarte puede
tus fuerzas ni pujanza...
te estrellas y en rocío
suavemente te bañas
con partículas todas
de tu unidad regadas,
para luego voiverte
la misma inmensa masa
con nuevas energías
en tí reconcentradas...

¡Ola del mar, si somos
las dos de iguales castas!...

Nadie mi alma ha podido
lograr encarnelarla;
ni hacer jamás tampoco
mi voluntad esclava;
y aunque mis ilusiones
consigan estrellarlas
y mi sér se convierta
en partículas diáfanas,
yo me alzaré de nuevo
y con todas las fuerzas
en mí reconcentradas,
para romper airosa
bravamente las vallas.

¡Ola del mar, si somos
las dos de iguales castas!...

Panamá, marzo de 1936.

Don Ricardo Jiménez termina su período complaciendo a los banqueros de Nueva York

No podía ser de otra manera. El Presidente Jiménez desea "salvar el honor de la república". Y lo salva—según él afirma—haciendo que sus conciudadanos, en la miseria, abonen **un millón doscientos mil colones** al consorcio de Brown Brothers y Seligman, los prestamistas más rapaces y los especuladores de peor historia de la banca norteamericana. Declaró recientemente don Ricardo, haciendo así una nueva frase para regocijo de sus lectores, que su costumbre es "seguir el ejemplo de las mulas y no el consejo de los sabios". Y amenazó con retirarse del poder si los diputados no aprobaban el pago a Brown y Seligman. Media Cámara, desde luego, se inclinó ante la voz del viejo dictador intelectual que nos gobierna. Y el abono a los succionadores extranjeros fué ratificado el 17 de este mismo mes de marzo.

El Presidente Jiménez obtuvo una moratoria durante sus cuatro años de gobierno. Mas al terminar su período quiere dejar hipotecada la única renta libre de que disponía el país: el impuesto sobre exportación de café. Así se imagina que "salva el honor de la república", lo que no creen ni los pobres de espíritu, pues todos sabemos que ESO no se salva con pedirle al National City Bank de Nueva York la cantidad del abono, con la garantía que arriba mencionamos, y con la condición de que el préstamo sea reembolsado a corto plazo, este mismo año, en tres amortizaciones que tendrá que hacer el próximo gobierno.

Para que se vea hasta dónde llega la desorganización económica de esta tercera y última administración del licenciado Jiménez, es necesario agregar que los millones que se dejaron de remitir a los banqueros de afuera durante los cuatro años de la moratoria, estaba convenido que se aplicarían al pago de la deuda interna. Tomaron esos millones otro rumbo. Se agregaron al presupuesto fiscal. Y ni aun así se puso a flote el gobierno del señor Jiménez, que está debiendo fuertes sumas al comercio y que ni siquiera ha podido cubrir, en estos últimos meses, el costo de alimentación de presidiarios y de soldados. A lo anterior debe agregarse que el sobregiro con el Banco de Costa Rica casi llega a dos millones de colones y que la situación es angustiosa para el noventa por ciento de los habitantes de nuestra patria.

Pero semejante realidad no impresiona a don Ricardo, no obstante que con motivo de su amenaza y de la discusión parlamentaria haya venido a saberse por fin cuánto, a ciencia cierta, debe Costa Rica. ¡¡C 144.000.000.00!! Esa suma, fantástica para nuestras posibilidades, se les debe a banqueros ingleses, a banqueros norteamericanos, a banqueros españoles, por electrificación del Ferrocarril al Pacífico, por saldo de la deuda francesa, a tenedores de bonos de la deuda interna, a la English Construction Company y a otros acreedores de todo color y de todo tamaño. En otras palabras, nuestros ilustres gobernantes le han pedido dinero a quienquiera que estuviere en condiciones de prestarlo, bien es cierto que hipotecando cuanto tenemos. Por eso pesa tan enorme fardo de obligaciones sobre las espaldas de medio mi-

llón de habitantes. Y nótese que la Secretaría de Hacienda ha calculado las deudas al 6 por 1, cuando la verdad estadística proclama lo que explicó LIBERACION en su primer número, el de septiembre de 1935, página 9. Allí dijimos, y ahora debemos repetirlo:

La deuda que pesa sobre Costa Rica es de
₡ 172.000,000.00
(¡Ciento setenta y dos millones de colones!)

Calculamos esta cifra, no al 6 por 1, sino al tipo de cambio real, que ha fluctuado últimamente entre el 6.58 y 6.80 por 1. Y hemos agregado el sobregiro y las obligaciones en mora que tiene el Gobierno, cuentas pendientes con contratistas, comerciantes y demás acreedores locales. Nos parece oportuno afirmar, una vez más, que esta es la herencia que dejan a su patria los viejos políticos aliados del capital, defensores de un pequeño grupo de privilegiados, con perjuicio de las masas trabajadoras. Defensores, además, del capital monopolista extranjero.

Deseamos que este comentario no se tome como expresión subjetiva de nuestro modo de pensar, pues hemos presentado la realidad objetivamente, como pueden verla quienes no tengan los ojos empañados. Pero si quisiéramos averiguar—aquí entramos en el subjetivismo—si hay todavía en Costa Rica quienes opinen que al licenciado Jiménez Oreamuno debe homenajearse con un monumento por sus brillantes servicios a la patria. ¡Sería interesante que las mulas pudiesen externar su opinión al respecto!

Homenaje a Sandino en la capital de México

El sábado 29 de febrero próximo pasado, patrocinada por un grupo de escritores revolucionarios de toda la América, y bajo la dirección del doctor Pedro José Zepeda, tuvo lugar en el Palacio de Bellas Artes, el más suntuoso teatro de la capital mexicana, una gran velada conmemorativa del segundo aniversario del asesinato de Sandino y de sus compañeros de martirio.

Dicha velada fué radiodifundida por las estaciones transmisoras del Partido Nacional Revolucionario y de la Secretaría de Educación Pública de México.

La noticia en sí, leída superficialmente, podría tomarse como una simple nota de información periodística. Pero si se ahonda y se piensa lo que significa este homenaje al que, hasta hace poco tiempo, se le llamó "bandido", hemos de sentir optimismo los que a veces dudamos de la justicia histórica por la forma en que se festeja a los granujas y a los bribones.

Esta velada tiene que ser conmovedora; y es, sin duda, de una gran elocuencia. Puede interpretarse como una protesta contra los vendepatrias de nuestra América. Dentro de cincuenta años será todavía más grande la figura de Sandino. Y de los Adolfo Díaz, de los Chamorro, de los Ubico, de los Machado, de los Sánchez Cerro, de los Borno, de los Leguía, etc., nadie se acordará sino para maldecir su memoria y para que las generaciones de entonces sientan vergüenza de que a hombres de tal jaez, de tan ignominiosa actuación, se les haya rendido tributo y se les haya colmado de honores en lo que llevamos del siglo veinte.

Relaciones políticas y económicas de Estados Unidos con América Latina

Ciclo de ocho conferencias suspendidas en el Instituto Hispánico

CANCELA EL CICLO DE SUS CONFERENCIAS EN EL INSTITUTO HISPANICO EL ESCRITOR VICENTE SAENZ

"El Instituto Hispánico solicitó a algunos de nuestros intelectuales para el curso de este año, que es el tercero, algunas conferencias. Entre otros se hizo solicitud a don Vicente Sáenz, quien accedió y notificó que dictaría un ciclo de ocho conferencias sobre el tema "relaciones políticas y económicas de Estados Unidos con América Latina". Entre los diversos aspectos de ese temario el señor Sáenz se proponía tratar de la guerra de 1898 contra España, la conquista de Puerto Rico, Filipinas, Cuba, etc., por parte de los Estados Unidos.

Según informes que nuestros redactores lograron recoger esta mañana, los señores don Lorenzo Vives y don José Figuer del Valle visitaron anoche al señor Sáenz para pedirle que modificara, del ciclo de sus conferencias, algunos capítulos, manifestándole que se presentaban ciertos inconvenientes—acerca de los cuales no pudimos tener noticia concreta—para que en el local de la Casa España se trate este asunto.

El señor Sáenz, según nuestras noticias, se negó a cambiar el temario de sus conferencias y dió por cancelado el ciclo. ¿Qué habrá en el fondo de todo esto? Eso es lo que se han preguntado algunas personas".

"Novedades", San José, Costa Rica, marzo 25 de 1936.

TEMAS DEL MOMENTO.—LA OBRA CULTURAL DEL INSTITUTO HISPANICO

"Patrocinado por la Casa España, el Instituto Hispánico ha venido abriendo varios ciclos de conferencias con fines culturales y a la vez hispanizantes. Muchos de nuestros hombres de vanguardia han dejado oír desde la cátedra bellos y altisonantes trabajos literarios. Nosotros, siempre escépticos, nunca hemos creído en esa manera de hacer obra cultural y tomamos los cursillos como un verdadero pasatiempo.

Y ahora se nos confirma nuestro criterio. Al escritor don Vicente Sáenz se le pidió que dictara en el seno del Instituto una serie de conferencias. El tema quedaba a cargo del conferencista. Don Vicente aceptó, pero hombre de seriedad y que tiene los pies sobre la tierra, escogió para su desarrollo puntos que positivamente habrían llenado un cometido útil y que sin duda, en esta hora de liberación, hubieran contribuido a formar criterio en las masas que buscan la salida de las redes en que nos han metido fuerzas extrañas a nuestra vida pública.

Pero he aquí que los hombres del Instituto, acostumbrados a que en su cátedra se hable de cosas inútiles, creían que don Vicente abordaría la tribuna para hablar del Cid Campeador, de don Quijote, de los reyes católicos o de algún fraile